Año II — Número 88

Redacción y Administración
53, Rue Grignan, 53

Marsella 5 de Julio 1946

ADELANTE

Boletín interior de información del P.S.O.E. y de la U.G.T. de Bouches du Rhone

La clase trabajadora, cada dia màs consciente de sus derechos y de sus deberes, sabrà arrancar el Poder de manos de la burguesìa, empleando para ello los medios que las circunstancias le aconsejen.

Mitin Socialista en Marsella

Organizado por la Comisiòn Ejecutiva del P. S. O. E., tuvo lugar en Marsella, el domingo dia 30 de junio, un acto socialista.

El cine Roxy presentaba un aspecto magnifico. Habìa acudido una numerosa masa de españoles, que llenaban el local.

En el escenario presidiendo, las figuras de Pablo Iglesias, Largo Caballero y Besteiro, encuadradas por dos alegorias de la España màrtir.

El compañero Frasquet que ocupaba la presidencia por el Comité Departamental del Partido, tras un saludo a los asistentes y breves palabras acerca de la significaciòn del acto, presentò al camarada Lehenard, de la S. F. I. O. y diputado a la Asamblea Constituyente por Marsella.

Intervenciòn de Lehenard

Acepta con satisfacciòn, la invitaciòn que se le ha hecho para intervenir en el acto por la S. F. I. O., para mostrar su solidaridad con los socialistas españoles.

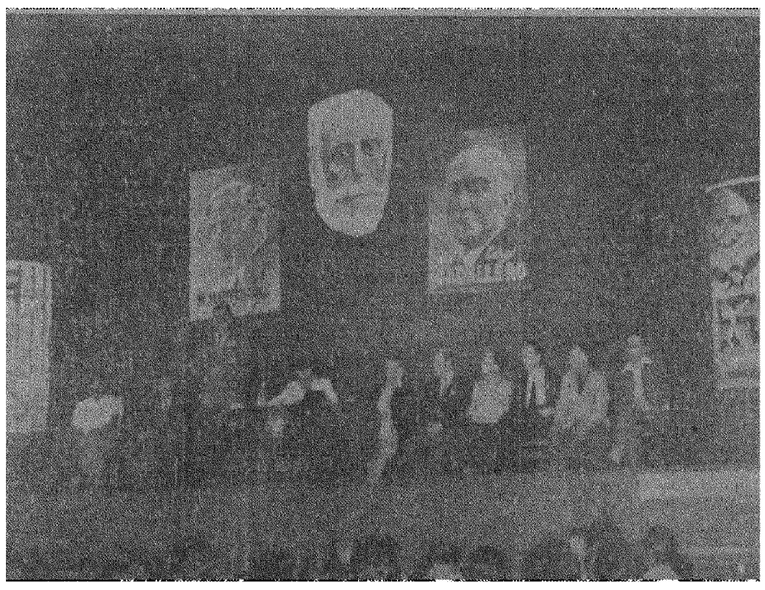
Se suceden los aniversarios —dice— y es vergonzoso que el caso de España no esté resuelto y que Franco que debe su poder a la intervenciòn del fascismo internacional, sobreviva después del aplastamiento de aquellos regìmenes.

Es también doloroso que el pueblo español que tanto luchò por la libertad, carezca de ella, cuando los demàs la han recobrado.

Ofrece el apoyo de la S.F.I.O. para la reconquista de la libertad y para ver pronto restaurada la República Española.

Trata a continuaciòn cuanto puede en el àmbito internacional en el asunto español, mostràndose satisfecho de la posiciòn mantenida por Francia y especialmente de la actuaciòn de su representante, señor Parodi, de quien hace un caluroso elogio, como hombre y como diplomático.

Por ùltimo dió una bella leccìòn de Socialismo, siendo calurosamente aplaudido.



El compañero **TRIFON GOMEZ** en un momento de su discurso.

Discurso del compañero Trifòn GOMEZ

El compañero Frasquet, en su intervenciòn, os anticipaba el objeto de este acto y que yo me proponia hablar sobre, la posiciòn del Partido Socialista ante el problema español y que, ademàs comentaria las resoluciones màs importantes de nuestro Congreso recientemente celebrado. Cierto, pero en lo de comentar, yo diria que huelga, que no precisa explicar lo que està claro. Son tan diàfanos los acuerdos tomados, que basta su simple lectura para comprenderlos. Se podrà estar o no de acuerdo con nosotros, se podrà discutir y hasta discutirnos apasionadamente, si se quiere. Lo que nadie tiene derecho es a alterar la verdad sobre lo que pensamos y lo que queremos.

Nuestro magnifico Congreso, ha tenido una gran resonancia, cosa que no por prevista tiene menos importancia. Pero el mayor èxito alcanzado y nuestro mèrito mayor es que como siempre el Partido Socialista Obrero Español, cuando se enfrenta con los problemas los afronta con valentia y trata de darle la soluciòn màs conveniente.

Ademàs, lo acordado, es consecuencia de nuestra democracia. Se han reunido unos cuatrocientos cincuenta delegados y con entera libertad, sin la menor coacciòn ni sujerencia han decidido y lo han hecho pensando en nuestro interés como partido, pero conjugando este interes con el interés general de España.

Si nuestros acuerdos no gustan a los demàs, lo sentimos, peró nadie podrà negar nuestra buena fe. Cuando el P. S. O. E. toma un acuerdo, lo medita, lo pesa bien y, sólo lo adopta cuando està convencido de su bondad. No siempre ocurre lo propio en otros sectores.

Yo quiero creer que todos los antifranquistas, deben estar satisfechos del Congreso que hemos celebrado en Toulouse.

Vuelvo a repetir que lo acordado, no me ha sorprendido, pero la importancia es la misma.

Yo voy a hablar solamente de tres cuestiones que me parecen las màs importantes:

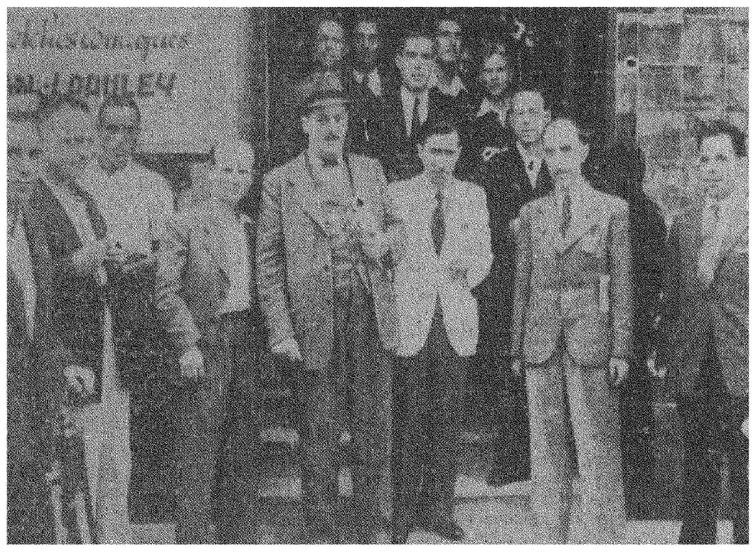
De las relaciones de nuestro Partido con los demàs partidos y organismos sindicales españoles. De nuestras relaciones internacionales y concretamente de lo que màs nos preocupa: del problema español. (*El orador pronuncia estas palabras vivamente emocionado.*)

Tengo que suponer, que después del Congreso al que aludimos, nadie puede negar que al tratar con nosotros, trata con el verdadero y ùnico P. S. O. E. Y no trata con otro partido. Nosotros afirmamos que nuestro Partido, està en España y que aqui hay un grupo de importancia, el grupo del exilio, que forma parte de aquél. Y yo digo que es este el momento de decir que unos hombre que fueron socialistas, han sido expulsados con todas las consecuencias, y que hay otros, que si bien estàn aùn al margen de nuestra disciplina, les invito a que reflexionen y a que soliciten su reincorporaciòn y los òrganos competentes examinarán cada caso y es seguro que resolverán con justicia. Si los hombres ofuscados quieren reçtificar deben hacerlo. Aùn estàn a tiempo.

En nuestro Partido, hay que decirlo y repetirlo, que no hay escisiòn. Lo que hay son unos expulsados y hay otros que no debieron salirse del Partido y su deber es pedir el reingreso. Continuar en tal postura, no es un crimen. Es un error.

No hay màs que un Partido Socialista.

Quiero dirigirme muy especialmente a los Partidos Republicanos y a la C. N. T. Queremos mantener con ellos, relaciones cordiales. Sabiendo cuàles van a ser las exigencias que nos impondràn las circunstancias, tenemos no obstante, la firme voluntad de caminar juntos.



El compañero Trifòn, rodeado de amigos y correligionarios a la salida del Roxy.

Sin embargo, quiero advertir, que no queremos pasar por un partido republicano màs. Pero ello no quiere decir que haya sufrido eclipse alguno nuestra fe republicana.

Somos el Partido del proletariado español. Queremos el progreso y la emancipaciòn de los obreros españoles.

Quiero con ello advertir a los republicanos, para que no sean injustos con nosotros. No somos efectivamente un partido republicano màs, pero ya hace años que nos declaramos incompatibles con la monarquia y que defendimos siempre el régimen republicano.

Especialmente —continùa— queremos mantener las mejores relaciones con la U. G. T. y con la C. N. T. De la primera, no necesito hablar. De la C. N. T. diré que, unas veces con su aplauso y otras con su censura, hemos actuado, pero yo afirmo que nuestro Partido en su actuaciòn defendiò siempre los intereses de todos los obreros, fueran éstos de la U. G. T. o de la C. N. T.

Es doloroso no poder decir lo propio de los comunistas, a quienes no quiero ofender, pero no quiero se me impida el derecho de hablar con toda claridad. Si el interés de nuestro pais y de nuestra clase nos colocan en frente, ¿por qué no decirlo?

Sé que entre esta manera clara de explicarse y la que los comunistas utilizan encubriéndose con falsas protestas de unidad y de ansias de concordia, es esta la que màs malas consecuencias reporta. Originan ellos resentimientos màs graves, porque sus palabras son contrarias a sus conductas.

No podemos tener relaciones con los comunistas españoles, debido a su conducta y debido a que su conducta no la modificarán.

Si alguna de nuestras resoluciones del Congreso merece comentario, es esta. La de nuestras relaciones con los comunistas.

El P. S. O. E., que se proclama defensor de la clase trabajadora, ¿por qué no puede mantener relaciones cordiales con los comunistas? ¿Es por nuestro capricho? No.

Se dice que no podemos mantener relaciones con los comunistas por su actuaciòn, por sus campañas contra nosotros, porque la sangre de compañeros, derramada por ellos, nos separa. Sin embargo no es esto con ser importante, lo màs importante. Lo fundamental para mì, es que en España no està justificada la existencia de un Partido Comunista. No se justifica la existencia de dos partidos que deben perseguir fines idènticos, en constante disputa. Ademàs, yo creo que todo partido debe adquirir carta de naturaleza en la oposiciòn y esto no lo han probado los comunistas. Si cuando estemos en España, prueban que son Partido, sólo entonces lo deberemos reconocer.

Yo no mantego una posiciòn anticomunista. Me basta con afirmar que soy socialista. Lo que no puedo es, estar conforme con quien se desvia de su propia doctrina.

En nuestro Congreso, otro asunto de importancia es el de las relaciones internacionales. Hemos afirmado que nos proponemos trabajar por la reconstrucciòn de la Internacional Socialista y no queremos que se tomen como intenciòn de formar un bloque contra los comunistas, ni contra Rusia. Pensar eso, seria una memeeatez. Queremos la Internacional Socialista, porque el Socialismo, o es internacional o no es nada. Se puede pensar y querer reformas atrevidas, pero si no se aceptan internacionalmente es muy difícil poder mantener tales avances.

También queremos la Internacional para evitar una nueva guerra, cosa que no dependeria de nosotros, al menos tratar de evitarla haciendo que cambie la desastrosa politica internacional que hoy se practica por las grandes potencias.

Aparte de otras cosas, sentimos sonrojo cuando pensamos que la voluntad de un solo pais, utilizando el derecho de veto; puede parar toda actuaciòn. ¿Es que entre nosotros, como Partido, entre los partidos españoles dentro de la Junta de Liberaciòn o del Gobierno, lo toleraríamos? Eso lo consideraríamos como una injuria para quien tuviera que soportar el veto.

Y es màs injurioso en el àrea internacional y sobre todo cuando nos afecta, pues si por el sacrificio y por su aportaciòn a la lucha contra el fascismo, hay alguien que merezca el derecho de veto, somos nosotros, los republicanos españoles. (*Grandes aplausos.*) Si algùn pais tiene derecho a llamarse «grande», es la Repùblica Española. Problema español. Es aquì donde hay que explicar còmo està planteado el problema español y porque hemos adoptado la posiciòn en el Congreso.

Sabemos que no gusta a todos. ¿Por lo que dice la resoluciòn adoptada? No. Es, precisamente por haberlo dicho. Y quiero decir màs: Sé que a todos los partidos y organizaciones españoles se les va el alma detràs de la resoluciòn. Pero para adoptarla hace falta tener la historia y la autoridad que tiene el P. S. O. E.

Es necesario que no se especule con la confusiòn. No hemos tomado ningùn acuerdo de abandonar al Gobierno ni que debilite nuestra fe republicana.

Fuimos al Gobierno, sin ninguna reserva en cuanto a las aspiraciones. Cuando decimos que colaboramos en el Gobierno, que nadie abrigue temor. No hemos arriado la bandera, ni el entusiasmo por recuperar la Repùblica. (*Aplausos*).

Nosotros queremos para España, el régimen republicano y hemos probado que lo queremos. Sin embargo, si las circunstancias lo impiden, si no podemos y no por nuestra culpa, el que a Franco lo substituya el Gobierno republicano, no nos cerramos contra una realidad y aceptamos otra fòrmula que con dignidad permita de momento por lo menos la libertad en España.

Es este un inconveniente. No cabe duda. Pero si es preciso habrà que entrar en España como simple ciudadano y no como ministro.

Yo tengo que afirmar, y no porque sea ministro, que el Gobierno ha realizado una gran labor. Sin embargo, todo partido tiene el derecho y el deber de advertir, a tiempo y eso es lo que hemos hecho. El Gobierno no es patrimonio de nadie. Se debe al pais.

En nuestro Congreso hemos dicho que queremos para España el restablecimiento de la legalidad republicana y añadimos un «no obstante». Consiste en que si surge una fòrmula digna, y que acabe con Franco, la aceptamos. No se trata con ello de aceptar un régimen que no sea el republicano. Se trata de acabar con Franco, para poder luchar con mayor eficacia por la Repùblica. (*Grandes aplausos*).

El P. S. O. E. en marzo de 1945, en un gran acto celebrado en Toulouse, planteò la cuestiòn con audacia y con claridad.

Hoy hacemos lo mismo. No podemos, ni debemos ser pesimistas. No soy yo un optimista inconsciente y digo que estoy convencido de que Franco tiene que marcharse en fecha relativamente pròxima.

Desgraciadamente, tengo que decir, que las naciones que se interesan contra Franco, no se acuerdan del Gobierno republicano. Basta examinar lo que ocurre internacionalmente para llegar a esta conclusiòn.

¿Y por qué no reconocen las potencias al Gobierno de la Repùblica Española? Es esta la realidad que mira y con la que se enfrenta el P. S. O. E. Todos los paises nos hablan de devolver las libertades a España. De la República, nadie. Cuando nosotros hablamos de fòrmula digna, queremos decir que sea digna para todos los sectores antifascistas españoles y con ello también queremos que las grandes potencias no tengan pretexto alguno para que dejen de cumplir con su deber.

Limpiemos el camino para volver a España. Vayamos por la Repùblica. Con ella si podemos, si no con la libertad necesaria para poder reconquistarla. (*Aplausos que duran algunos instantes.*)

Al final se leyeron las adhesiones de partidos y organizaciones y se escucharon varios himnos.

Editorial

Ni desviaciòn, ni retroceso, ni claudicaciòn

EL Partido Socialista Obrero Español, no necesita de justificaciones. Los hechos, màs que lo que digan las palabras, le acreditan. Sus resoluciones, son producto del contraste de multiples voluntades deseosas de acertar. Y como por otra parte las inspira la buena fe y el interes del sector màs numeroso, el de la clase obrera, dificilmente pueden ser perjudiciales a España. En sus Congresos chocan nobles voluntades, decididas y guiadas por el ideal y la consecuencia no puede ser otra que lo màs aproximado a lo justo, cuando no es la misma Justicia.

Es por eso, que, cuando el P. S. O. E. habla, sus palabras son escuchadas con respeto. Se podrà o no coincidir con sus opiniones, pero siempre invitan a la meditaciòn y rara vez dejan de marcar normas de conducta. Asi se explica que no se pueda escribir la historia contemporànea de nuestro pais, sin que a cada paso tenga que citarse la intervenciòn nuestra como conjunto o la de alguno de nuestros hombres representativos y decimos representativos porque son el exponente de la voluntad mayoritaria, entre nosotros.

Claro està, que por las razones apuntadas, el Partido Socialista fué siempre el blanco de aquellos que faltos de suficiente personalidad, nos envidian y quisieràn nuestro eclipsamiento.

Somos inflexibles en cuanto a los principios doctrinales. Lo somos en cuanto a la honestidad de la conducta. Pero todo esto no nos impide afrontar la realidad diaria y dar a cada problema la soluciòn que el momento requiere. Sabemos ser idealistas y hombres prácticos, porque nuestro ideal no es consecuencia de un delirio imaginativo, sino que emana del estudio de la realidad viviente; del examen racional de los hechos politicos y sociales; examen del que deducimos la ley de nuestra conducta.

No nos aferramos al todo o al nada, ni nos guiamos por un amor propio morboso. En nosotros la acciòn que unas veces es pacifica y otras violenta, tiene siempre un móvil: avanzar en el camino de la emancipaciòn obrera. La evoluciòn tiene en nosotros, siempre, un fin revolucionario. Nunca supone desviaciòn, ni retroceso, ni claudicaciòn.

Es esto lo que prueba el Congreso ùltimamente celebrado en Toulouse. Ello se confirmò el ùltimo domingo en Marsella, en el gran acto socialista del Roxy.

Que no trate nadie de tergiversar los hechos, porque el engañador, puede resultar engañado.

Somos lo que siempre. Queremos la República y decimos màs: Desgraciada República Española si no tiene como fundamento sòlido nuestro Partido y a su lado la Unión General de Trabajadores.

Una nueva pèrdida para la Repùblica

Don Demòfilo de Buen, Presidente del Tribunal Supremo de Justicia de la Repùblica Española, desde 1931, y Profesor de Derecho, ha fallecido en Méjico, el 25 de junio.

El señor de Buen habia adquirido un inmenso prestigio en los medios culturales de España y del extranjero. Después de haber conocido y juzgado el régimen franquista, abandonó España refugiàndose en el extranjero.

Actualmente era Profesor en la Universidad de Panamà. Accediendo a la peticiòn de sus compatriotas, el señor de Buen habia pasado por varias Universidades de América Central en donde dió conferencias cientificas, condenando siempre el régimen franquista.

Su muerte ha sido muy sentida.

La cuestiòn española

Mientras delibera el Consejo de Seguridad

Por Rodolfo LLOPIS

Mientras la Subcomisiòn del Consejo de Seguridad proseguia su «enquete» para averiguar si el regimen franquista constituye o no un peligro para la paz, en Toulouse se reunia el Congreso del Partido Socialista Obrero Español. No ha podido reunirse en momento màs oportuno.

En la vieja iglesia de los Jacobinos, sobriamente decorada con multitud de banderas; entre las que descollaban las de los grupos de Dachau y Mathausen; y dominada por un inmenso lienzo con un mapa de España cruzado por los barrotes de una reja carcelera, se congregaron los representantes socialistas. Eran quinientos delegados. Allì se habian dado cita los representantes de los diversos nùcleos socialistas españoles que el exilio desparramó por el mundo entero. Allì estaban todos los Departamentos de Francia. Allì estaban los delegados de los Grupos de Bélgica, Inglaterra, Tunez, Marruecos y Argelia. Allì concurrieron los delegados de Méjico. Allì concurrieron, sobre todo, los delegados venidos expresamente de España, burlando la severa vigilancia franquista y despreciando toda clase de peligros. La ocasiòn era ùnica para tomar la temperatura moral del Partido Socialista Obrero Español y para conocer el estado psicològico de quienes, dentro y fuera de España son victimas del régimen falangista.

Asi lo entendiò el Partido Laborista inglés. Por eso envió a uno de sus miembros, al diputado màs joven de la Càmara de los Comunes, a Francis Noël-Baker. Al lado de la «enquete» oficial del Consejo de Seguridad, al lado de los informes que recibe el Foreing Office de sus agentes en España el Congreso podia proporcionarle los preciosos elementos de una información magnifica. A eso vino el delegado laborista.

Desde el primer momento, en privado como en pùblico, lo ha dicho. Ha dicho que venia enviado por su Partido, pero que venia también con el consentimiento —su discreciòn no pasó de ahi— de determinados miembros del Gobierno. Que no venia solamente a transmitir el saludo fraternal de su Partido, sino a informarse y a informar.

Francis Noël-Baker ha satisfecho plenamente su curiosidad. Ha preguntado cuanto ha querido. Ha hablado con los dirigentes socialistas exilados. Ha hablado, sobre todo, con los delegados de España; dos condenados a gravisimas penas; que han sido brutalizados; que se han podrido, hasta hace poco, en las càrceles, por el enorme delito de ser lo que él: socialistas.

Francis Noël-Baker, preguntò mucho. Se contestò màs. Si lo ignoraba, ya sabe lo que es el régimen franquista, su crueldad inagotable. Ya sabe còmo viven los españoles, la miseria espantosa de los unos y el lujo insultante de los otros. Ya conoce la degradaciòn moral del régimen. Lo que ha hecho Franco en favor del Eje durante la guerra. Lo que piensa el Ejército, la Iglesia, la Banca, el Pueblo...

* * *

Somos muchos los españoles que creemos haber comprendido la crisis que se ha producido en determinados medios ingleses, en orden al problema español, de algùn tiempo a esta parte. Nosotros creemos que durante un par de años, pacientemente, se ha estado elaborando un instrumento que se creyó eficaz para sustituir el régimen franquista, sin efusiòn de sangre. Y probablemente, añadimos nosotros, para engañar al pueblo español. Ese instrumento se habia elaborado de acuerdo con las fuerzas màs reaccionarias de España y para que se sirviera de él Churchill. Creyó Churchill que triunfaria en las elecciones. Por eso no tuvo prisa en poner en ejecuciòn su plan. Y hasta prohibió a los españoles impacientes comprometidos, que se adelantaran a sus proyectos. Pero las elecciones inglesas no dieron el triunfo a Churchill, sino a los laboristas. El instrumento elaborado pacientemente durante dos años por los conservadores, no sirve a los laboristas. Ni los españoles reaccionarios, còmplices de Churchill, tienen confianza en Bevin, afortunadamente para él. Esa es la crisis actual, a nuestro juicio. Por eso creemos que se està perfilando un nuevo instrumento de acciòn màs eficaz y màs en consonancia con la nueva situaciòn.

* * *

La sesiòn de clausura del Congreso Socialista de Toulouse se celebrò en un amplio Cinema de la ciudad. Hablaron los delegados de los Partidos socialistas belga, italiano y francés. Habló también el delegado del Partido laborista inglés. Rotundamente afirmó que el mundo no es lo suficientemente grande para que puedan convivir fascismo y socialismo. Que Franco y su régimen son fascistas. Que es una vergüenza continùe en pie. Que los laboristas quieren que desaparezca ese régimen de oprobio. Que quieren evitar a toda costa una nueva guerra civil. Que estàn trabajando para que ese cambio se produzca. Y para que se produzca pronto. Que se habia terminado ya el periodo de las promesas. Y que ahora comenzaban los actos...

Rodolfo LLOPIS.

Espana sonaba. Còmo sonaba? A rumor de mieses de Castilla, a soleà de torero, a jarcias zurradas por las rachas del Cantàbrico, a jotas de segador, a andadura de merinos por Extremadura, a zorcico de piloto, a estremecimiento de chopo a orillas del Duero, a sardana de payés, a frotamiento de cepas riojanas, a folia de tabaquero... A qué suenas tù, Espana, cuando no suenas a muerte? A eso que suenas, a eso sonaste para mì, la noche del Castillo de Figueras.

Julià ZUGAZAGOITIA.

ALOCUCION de Rodolfo LLopis

Nuestro compañero Rodolfo LLOPIS, Secretario General de la Comisiòn Ejecutiva del P. S. O. E. en el Exilio, dirigió una alocuciòn, el miércoles ùltimo, desde Radio Paris, explicando su actuaciòn como delegado en una Conferencia Internacional de maestros y profesores. Como la consideramos de mucho interés para nuestros lectores, y en especial para los trabajadores de la enseñanza, procuraremos, publicar el texto taquigràfico en nuestro pròximo número.

DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

Continùa la represiôn franquista

LA CORUÑA. — En el cuartel de Atocha se ha celebrado un Consejo de Guerra contra tres ciudadanos españoles acusados de tomar parte efectiva en actos de sabotaje contra el régimen.

La acusaciôn principal se relaciona con el atentado llevado a cabo contra un redactor del periódico falangista «El Ideal Gallego», cuyos comentarios, de un tono violentisimo, giraban siempre en torno de la responsabilidad de los republicanos españoles, por las dificultades que el régimen actual encuentra para su desenvolvimiento.

El Consejo de Guerra ha tenido lugar a puerta cerrada, y se desconoce por el momento el veredicto del Jurado.

Y las detencones...

VALENCIA. — Como supuesto autor de la muerte del alcalde de Liria, ha sido detenido en esta capital Jesùs Gonzàlez, quien le habia dirigido, al parecer, varias cartas amenazàndole con castigarle como merecia por haberse distinguido en la represiôn y denuncias contra republicanos españoles.

Franco destituye al general Borbôn de la Torre

LONDRES. — Se comunica de Madrid a la Agencia Reuter que el Capitàn general de la séptima Regiôn (Valladolid), Borbôn de la Torre, Duque de Sevilla, ha sido destituido del mando. — Febus.

Detenciôn de obreros resistentes

MADRID. — Cuatro obreros que realizaban publicamente una colecta para una organizaciôn sindical de las de la resistencia, han sido detenidos y conducidos a la Direcciôn General de Seguridad, donde se asegura, fueron sometidos a durisimos tratos. — Febus.

Menos divisas y màs comida

Los dockers del puerto de Valencia se han negado a cargar un barco de patatas con destino a Inglaterra, en señal de protesta por la falta de comida y de la mala politica ecpnômica seguida por el Gobierno franquista.

«Menos divisas y màs comida», gritaban los obreros. La policia franquista ha intervenido y ha procedido a la detenciôn de varios obreros del puerto que todavia no han sido puestos en libertad.

Ya se compara...

La pàgina seis de «El Diario Vasco» del 12 de junio, con gruesos titulares, destaca: «La carne de ternera, a 3.60 pesetas, el año 1936; el 15 del mes pasado se pagó a 25 pesetas en canal.»

Las lamentaciones sobre las colas, y la violencia con que tratan todos los periódicos el «descarado estraperlo», nos lleva a decir a «la gloriosa Falange»: *«Esto, Inés, ello se aluba...»*.

Un Consejo de Guerra

MADRID. — Inculpado de haber dado muerte al periodista Arcadio Villa, ha comparecido ante un Consejo de Guerra un procesado, al parecer inocente, contra el que el fiscal solicitò la pena de muerte. — Febus.

Franco llama a su Embajador en el Vaticano

MADRID. — El Embajador de Franco en el Vaticano, señor Churruca, ha llegado a esta capital llamado por el Gobierno franquista.—Febus.

Continùa la represiôn en el interor del Païs

TOULOUSE. — El Comité Nacional del M. L. N. - C. N. T., del que es secretario el seor Esgleas, ha publicado un manifiesto en el que se denuncia que, después de las quinientas detenciones practicadas en Andalucia por las fuerzas franquistas represivas, en Ronda han sido detenidas novecientas personas màs.

El manifiesto pide una acciôn enérgica contra la España fascista y agrega: «La tolerancia de los que no rompen abiertamente con Franco es complicidad». — Febus.

Premios a quienes han envenenado el alma de la juventud con ideas fascistas

MADRID. — Entre los profesores y profesoras de Instrucciôn Pùblica van a ser distribuidos premios al finalizar el año escolar, con el fin de recompensarlos en su tarea de formaciôn del «espiritu nacional» en las escuelas, y por su colaboraciôn en la obra que realiza el «Frente de Juventudes».

El Gobierno inglés fija un Estatuto para los republicanos que han combatido en los Ejércitos Aliados

LONDRES. — En la Càmara de los Comunes, el capitàn Bellinger, secretario financiero del War Office, contestando a una pregunta de un diputado laborista, ha hecho declaraciones sobre el Estatuto de los republicanos españoles incorporados al Ejército britànico.

Todos los republicanos españoles que han combatido al lado de los Aliados podràn establecerse libremente en la Gran Bretaña, sus Dominios y sus colonias, o en otro pais de su elecciòn. Las peticiones oportunas deberàn dirigirse al War Office, que las comunicarà a los paises correspondientes, con su apoyo.

En Italia se deberàn dirigir al Central Mediterranean East Territory Commando.

En el War Office se concreta que las peticiones para residir en la Gran Bretaña deben ser comunicadas al Ministerio del Interior, para que tramite los «dossiers» correspondientes.

En los medios republicanos españoles de Londres se precisa que el total de los compatriotas enrolados en el ejército inglés pasa de dos mil quinientos en la actualidad. Han actuado en las unidades de linea, en los Comandos y en servicios auxiliares. Seiscientos están en guarniciôn en Inglaterra, y unos dos mil en Italia.

El número de españoles muertos en las filas del ejército britànico durante la guerra se eleva, aproximadamente, a un treinta por ciento del total de los enganchados. — Febus.

Para la O. N. U.: Trucos sangrientos del ominoso régimen franquista

De la frontera española.—La càrcel de la Seo de Urgel tiene una cabida aproximada de doscientos presos, y estaba llena.

Cerca de dicha càrcel e incluso comunicando con ella hay un colegio de frailes llamados «Hermanos de las Escuelas Cristianas».

Durante los dias 12, 13, 14, 15 y 16 las clases fueron suspendidas porque el citado Colegio fué habilitado para llevar a el los presos de la càrcel.

Sacaron de los doscientos hasta dejar solamente once detenidos en la càrcel; de éstos, es decir, del resto hasta doscientos, la mitad fué conducida a Lérida y la otra mitad al Colegio de referencia, para dar con ello la sensación, ante la Subcomisión, de que en las càrceles franquistas ya no hay presos politicos.

La mendicidad, signo de la «abundancia» prometida por Franco

El periódico «A B C», de Madrid, del 2 de junio, refiriéndose a la mendicidad en Madrid, escribe:

«No se puede entrar en un café, en un teatro, en una tienda... sin que sufra uno el asalto de un enjambre de pedigueños de ambos sexos y de todas las edades, tendiendo las manos y entorpeciendo materialmente el paso. No se puede ir a tomar, o descender de un vehiculo, sin que otros tantos solicitadores de la caridad, se precipiten sobre la portezuela.»

EN LOS COMUNES

El Subsecretario de Negocios extranjeros, contestando a una pregunta de un diputado laborista, ha dicho:

Las embajadas en el extranjero se mantienen en estrecho contacto con los republicanos en el exilio, especialmente en Méjico y Paris, donde los embajadores ingleses y altos funcionarios han tenido varias entrevistas con destacadas personalidades republicanas españolas.

Conflictos obreros

MEJICO. — Monterrey, la ciudad industrial màs importante de la República, està amenazada del màs grave movimiento huelguistico que se haya registrado en el pais si los obreros de una fàbrica de cristaleria no obtienen satisfacción a su reclamaciòn.

Los trabajadores de otras industrias les han prometido su solidaridad.

Si el conflicto estalla la ciudad quedarà aislada del resto del pais. — Febus.

Los comerciantes de legumbres al por menor, frente a Franco

MADRID. — Los comerciantes de legumbres al «detaill» se han declarado en huelga en Madrid en la mañana del dia 24 de junio.

Su actitud tiende a protestar contra el funcionamiento de los llamados «débitos regulares» creados por el Gobierno franquista ante la trágica situaciòn de la poblaciòn obrera.

Estos «débitos regulares», que funcionan bajo los auspicios del Gobierno, hacen la competencia a los vendedores de legumbres al por menor, que se ven asi sometidos a las exigencias de los grosistas.

Las legumbres continuaban, a la hora de transmitir este despacho a Paris, sin ser descargadas de los camiones. El Gobierno ha amenazado a los «detallistas» con graves sanciones. No obstante, el mercado central està falto de legumbres y las mercancias comienzan a podrirse bajo el fuerte sol. — Febus.

Desde Madrid

Ante los manejos plebiscitarios del «Caudillo», Londres y Washington remiten al Gobierno franquista una enérgica nota.

(Del corresponsal clandestino de Febus, Louis Rene)

MADRID. — En su propósito de permanecer en el Poder, el general Franco apela a todos los medios, incluso el de renegar de los amigos màs queridos — entrega de los alemanes que durante varios años fueron servilmente adulados por Franco y sus agentes — y de las doctrinas que definió como dogmas de su doctrina totalitaria. Estimulada por el éxito del general Perón en la Argentina se propone enmascarar su totalitarismo mediante un referéndum que en los medios politicos españoles se titula ya «peronada».

La ley de referendum fué dictada personalmente, por Franco por Decreto-ley de la Presidencia, sustrayéndola al conocimiento de las Cortes nombradas por él. La iniciativa de la apelación al pueblo se la sugirió su cuñado, el tristemente célebre Serrano Suñer, en una carta del pasado otoño, en la que decia que «un plebiscito *administrado con inteligencia y energia* podia ganarse». Para preparar el triunfo de la maniobra, Franco ha emprendido una politica disimulada, pero constante y tenaz, consistente:

1°—Expropiaciôn rapidisima de innumerables grandes fincas agricolas y su reparto a boleo entre los campesinos (cosa que, de momento, produce gran efecto y atracciôn ante éstos; aunqu a la larga pueda desembocar en grandes colapsos econômicos).

2°—Subida constante de salarios, en grandes sectores de la producciôn nacional (que a la larga produce una inflaciôn general, pero de momento agrada mucho a los beneficiarios).

3°—Una serie de medidas casi subrepticias, tomadas de vez en cuando sobre el referéndum para el falseamiento del Censo electoral, falseamiento que consiste en eliminar a numerosisimos proletarios de la ciudad y del campo, que, sin organizaciones politicas, sin propaganda y coaccionados por la Falange y los Sindicatos, o permaneceràn indiferentes, o no tendràn tiempo de hacer reclamaciones por su exclusiôn de las listas del Censo en los cortos plazos que se dan para ello.

4° — Después, aprovechada una coyuntura favorable (algún ataque de Francia, Polonia, los comunistas o algo asi) propondrà Franco una decisiôn sobre algo equivoco. Por ejemplo sobre «si Franco ha de continuar o no». Lo que harà que muchos, ante el miedo a lo desconocido (y sin proponer una disyuntiva positiva) votaràn por la continuidad de Franco, sin perjuicio de emplear el fraude y la coacción en gran escala.

5°—Con independencia del resultado real de la amañada consulta popular, como en España no existe oficialmente màs partido que la Falange ni otras autoridades centrales, provinciales o municipales que las designadas por la libre voluntad del «Caudillo» entre sus espléndidamente remunerados servidores, harà imposible toda intervención ni fiscalización en los escrutinios. Ello darà por resultado que Franco pueda señalar previamente a su arbitrio el número de votos a favor y en contra que desea tener. (En efecto, ningùn ciudadano tendrà título para intervenir las actas del escrutinio, y por tanto todas estas delicadas operaciones quedaràn al arbitrio de las autoridades franquistas y de los jerarcas del Partido franquista.

Se habla muy insistentemente en los medios diplomàticos de Madrid de que los Gobiernos de las potencias anglosajonas han entregado, por medio de sus representantes diplomàticos aqui, la siguiente nota al general Franco:

«Noticiosos los gobiernos de S. M. Britànica y de los Estados Unidos de América, de que por el Gobierno del general Franco se ha dispuesto la confección de un Censo, con vistas a la ulterior celebración de un referéndum, dichos gobiernos han encargado a su representaciòn diplomática en Madrid de advertir al Gobierno español que estima que el estado actual de supresiòn de completas garantias individuales, y de las libertades de asociación, de propaganda y organización politica y de prensa, de las que carece el pueblo español, no garantiza ni la imparcialidad y exactitud en la confección de dicho Censo, ni tampoco la sinceridad y verdad del resultado del referéndum que ulteriormente se realice.

«Por tanto, ambos Gobiernos previenen al Gobierno español que se tendràn por nulos los resultados de este referéndum, en cuanto a la legalización democrática del régimen politico de España se refiere, o a cualquier otra decisión que aquel se someta, si antes de que se comience la confección del Censo, no se ha concedido al pueblo español las libertades y garantias arriba enumeradas, que avalen la sinceridad e imparcialidad de la confección del Censo y del referéndum ulterior.»

Louis RENE.

EL PROBLEMA ESPAÑOL

Por qué apoyan a Franco?

TOLEDO. — En la Sala del Trono del Arzobispado, el Cardenal Primado de España, doctor Pla y Daniel, recibió a los congresistas de «Pax Romana», presididos por el señor Ruiz Jiménez.

El Dr. Pla y Daniel pronunciò un discurso de bienvenida, afirmando que «este Congreso serà un acto de fraternidad entre los universitarios de todo el mundo, que en sus deliberaciones, encontraràn hoy, como hace siglos, la unidad religiosa.»

«Esta —continuò— evitarà nuevos choques que significan siempre verdaderas guerras civiles entre hermanos. Nosotros os acogemos con profunda cordialidad. Habéis venido a estudiar las doctrinas del gran jurista internacional Padre Vitoria que no creia, como tampoco nosotros, en la fuerza. Nuestra bandera es la fraternidad y el amor entre los hombres. Aquello que deba ser perdonado tiene que perdonarse y lo que deba ser olvidado debe olvidarse, para que nosotros no volvamos a ver nunca màs una nueva guerra mundial.»

El Ministerio de Negocios Extranjeros belga se opone a la conclusiôn de un tratado comercial con Franco

BRUSELAS. — En el curso de un debate habido la semana pasada en el Senado, mister Spaak, ministro de Negocios Extranjeros, se ha referido a la politica exterior del Gobierno. Habló del «bloque occidental» que tanto excita, dijo, la hostilidad de los comunistas.

«Existe —agregò— un bloque oriental que une estrechamente, por tratados politicos y econòmicos, a la Unión Soviética con Polonia, Checoeslovaquia y Yugoeslavia. Yo lo admito perfectamente. Pero ¿por qué los comunistas no quieren permitirnos hacer eventualmente otro tanto entre los paises del Oeste europeo?».

El ministro mantuvo su resuelta oposición a la firma de un tratado comercial con la España fascista. «El Gobierno de Franco —dijo— se niega a entregarnos al traidor Degrelle.»

Anunciò luego que Bélgica, en el curso de la primera Asamblea General de las Naciones Unidas, darà cuenta de su decisiôn de no entablar tratados con España y pondrà, con respecto al problema español, delante de sus responsabilidades a las grandes potencias.

«Después de haber proclamado tantas veces —terminò diciendo— que la existencia politica de Franco supone un peligro para la paz, es preciso adoptar medidas para que dicho régimen desaparezca. Tendiendo a ello, el negarnos a firmar un tratado comercial con un pais fascista, tratado por otra parte ventajoso para Bélgica, puede suponer un ejemplo digno de ser imitado. — Febus.

Tratado comercial hispano-iraniano-ruso?

MADRID. — De acuerdo con la nueva politica financiera que la España de Franco se ve precisada a realizar, el Gobierno franquista ha ofrecido al Irán la conclusiôn de un Tratado comercial, por medio del cual España cederia al Irán tejidos, productos quimicos y farmacéuticos, de los cuales la República oriental se encuentra necesitada. España desearia, en cambio, nivelar la balanza comercial por medio de adquisiciones abonadas en libras esterlinas.

Mientras militares y falangistas se enriquecen los trabajadores españoles mueren de hambre

MADRID. — Según noticias procedentes del interior, el coste de la vida sube incesantemente y la situaciôn del pueblo es cada vez màs grave.

El litro de vino corriente vale 4 pesetas. Patatas no hay. El estraperlo aumenta. El aceite cuesta 30 pesetas el litro. El azúcar, 30 o 35 pesetas. El tocino que últimamente valia 35 pesetas el kilo, aumenta 5 pesetas cada semana. El jamôn cuesta 80 pesetas el kilo.

En cuanto a los jornales, siguen bajos y sin aumento alguno, mientras los precios de las subsistencias suben cada vez màs. Un peôn gana 11 pesetas, un oficial de albañil, de 14 a 15 y si es encargado de un tajo puede ganar cuando màs 17 pesetas, que equivalen a unas cinco pesetas con relaciôn a los precios que regian en 1936.

Esa proporciôn guardan todos los demàs jornales de los obreros, absolutamente insuficientes para hacer frente al crecido costo de la vida.

Cirôn al «Index» por Acciôn Catôlica?

BARCELONA.—Después del discurso que ante los ferroviarios de Valladolid ha pronunciado el Subsecretario de Trabajo, Sr. Pinilla, principal coalborador del ministro Girôn, en el cual se ha perfilado claramente el proyecto de constituciôn de un «Partido Obrerista» que sirva de «camuflage» a la Falange, las relaciones entre falangistas, «laboristas» y Acciôn Catôlica han comenzado a ser tirantes, al extremo de que esta última organiza activamente reuniones en los grandes centros de producciôn industrial «poniendo en guardia» a los trabajadores sobre la falta de sinceridad de los proyectos «revolucionarios destructivos», similares a los eternamente prometidos por Partidos y Sindicatos desaparecidos en España. En un solo dia Acciôn Catôlica ha celebrado tres reuniones en los centros obreros de Barcelona explicando la «politica realista» de su labor social, que no se basa en «concepciones utópicas e inadecuadas preconizadas actualmente por otras instituciones y organismos».

Deserciones en el Ejército franquista de Marruecos

(De nuestro Corresponsal I. S.)

Frontera de Marruecos. — Se va acentuando de tal manera la descomposiciôn del régimen franquista en la zona española que, raro es el dia, que no llegan a la zona francesa grupos de soldados españoles que, desafiando toda clase de peligros, atraviesan la frontera para escapar del «paraiso» del «Caudillo». A veces, hasta destacamentos enteros.

Por esta razôn, la zona de Tànger, se ve invadida constantemente por grupos de jóvenes soldados que, en un estado lamentable de ropa y muchas veces hasta descalzos y hambrientos, buscan asilo en tierra hospitalaria, después de haber arriesgado su vida y soportado mil fatigas y sufrimientos para librarse del tiránico y odioso régimen franquista.

Estas fugas han tomado tal proporción que las autoridades militares españolas han adoptado medidas severisimas y reforzado considerablemente las guarniciones de la frontera con fuerzas moras y del Tercio Extranjero.

Dado el número importante de los españoles llegados a esta zona se ha planteado un verdadero problema a nuestros compatriotas en su deber de auiliarles. — Febus.

Resstencia de Franco a entregar a los Aliados los criminales de guerra refugiados en España

LONDRES. — Mr. Noël-Backer, subsecretario del Foreing Office, ha declarado el dia 24 en la Càmara de los Comunes que el Gobierno britànico se extraña de la resistencia de Franco a entregar los agentes nazis que se hallan aùn en España.

«El Gobierno —agregò— estudia la adopción de medidas para obtener satisfacciôn a su demanda.»

Después de haber subrayado que el Gobierno de Londres no puede tolerar la continuaciôn en España en calidad de refugiados de los alemanes que han prestado servicios a las organizaciones nazis, Mr. Noël-Backer especificó que de 734 criminales de guerra refugiados en España, reclamados por el Gobierno inglés, sôlo 192 han sido hasta ahora entregados por el Gobierno fascista de Madrid. — Febus.

La cuestiôn queda en pie hasta septiembre

NUEVA YORK. — Según estaba anunciado, el miércoles se reuniò el Consejo de Seguridad para seguir tratando del problema español. Como la Comisiôn de Redacciôn no habia conseguido armonizar el proyecto del delegado polaco con las enmiendas del representante britànico, el Sr. Lange insistió en la necesidad de que la cuestiôn quedase pendiente en el orden del dia hasta el mes de septiembre, según su propuesta de resoluciôn presentada el lunes.

El delegado australiano, señor Evatt hizo una proposición concreta en este sentido, que fué adoptada por el Consejo.— Febus.

Falta de divisas en la España franquista

Franco trata de obtener una ayuda inglesa a través de Portugal. — Si no la obtiene tendrà que suspender el pago de sueldos a sus diplomáticos y agentes exteriores.

LISBOA. — El Gobierno de Franco se encuentra en un muy grave momento por haber agotado todas las divisas de que disponia. Ello le impide hacer compras en el extranjero e incluso le va a obligar a suspender el pago de los sueldos de sus diplomàticos y agentes exteriores. Para resolver esta situaciôn pretende conseguir una ayuda financiera del Gobierno inglés a través de Portugal.

El Gobierno portugués tiene a su favor en Londres un crédito de unos ochenta millones de libras y Franco quiere establecer negociaciones para que Portugal le ceda diecisiete millones de dichas libras. Con este fin se ha trasladado a la capital portuguesa una Comisión de expertos financieros españoles dirigida por el director general de Politica Comercial del ministerio de Asuntos Exteriores franquista, don Emilio de Navasques, que llegó a Lisboa en el «break» de Obras Públicas el dia 15 del pasado mes de junio.

También se habla de que Franco, para incrementar su «stock» de divisas, quiere vender al extranjero una parte de las cosechas de aceite y trigo, no obstante la gravisima situaciôn alimenticia por que España està atravesando. Se subraya en Lisboa que los gobernantes falangistas no sienten escrùpulos en perpetuar el hambre del pueblo con tal de disponer de divisas para mantenerse en el Poder. — Febus.

Lo que serìa el referéndum anunciado

Falange Española de Barcelona ha iniciado por su cuenta un referéndum para saber de antemano a qué atenerse, el dia en que el pueblo español tenga que pronunciarse a este respecto. El procedimiento empleado es el siguiente:

Un grupo de falangistas va recorriendo las casas y pregunta por el jefe de familia a quien entrega un impreso con las siguientes cuestiones: «¿Està usted satisfecho del régimen actual? ¿Està usted de acuerdo con que continùe Franco en el Poder?» Los boletines, debidamente contestados, son recogidos inmediatamente. Los que se atreven a contestar negativamente, a estas dos cuestiones, son detenidos y conducidos a la Comisaria de Policia en donde se les hace objeto de los peores tratos.

A LOS ESPANOLES

Si tenéis un asunto juridico a resolver y buscais los consejos de un abogado amigo, dirigirse al

CONSULTORIO JURIDICO

Skornicki - Montero

Sección española, a cargo del compatriota

Martin Galàn, Feliciano

26, RUE BEABOURG, PARIS (IIIe) — Telf. A.R.G. 55-72

Consultas por correspondencia.

INSIGNIA DEL P. S. O. E. EN EL EXILIO

P.S.O.E. EXILIO

Precio: 50.— francos

PEDIDOS: CONTRA REEMBOLSO, al

Comité Departamental del P. S. O. E. 53, RUE GRIGNAN (S.F.I.O.) Marseille (B. du Rh.)

«El buen socialista respeta y admira a los correligionarios que, por sus condiciones excepcionales, se distinguen en la defensa de los intereses de la clase obrera; pero no se suma a ninguna bandería ni hipoteca su opiniôn, sino que examina, analiza los problemas y resuelve con absoluta independencia de criterio.»

* * *

«El buen socialista no es un fanàtico que se aferra al todo o nada; tiene flexibilidad mental y de espiritu para adaptarse a las imposiciones de la realidad, siempre en favor de los trabajadores y de su pais, sin claudicar por ello de los principios socialistas.»

* * *

«El buen socialista comprende que la gran transformación social a que aspira no puede realizarse subitamente, por un golpe de mano, sino por etapas, por evolución progresiva, y que su deber es impulsar esa evolución con perseverancia e inteligentemente, y apresurar el momento de su completa emancipación.»

* * *

«El buen socialista no propugna la violencia como sistema; prefiere la actuación legal, pacifica, pero al mismo tiempo sabe debe estar siempre dispuesto a luchar contra el fascismo, cualesquiera que sean sus manifestaciones o color, y sacrificar, si es necesario, su libertad y su vida, hasta vencerle.»

Largo Caballero

Los animales con peste

En los montes, los valles y collados,
De animales poblados,
Se introdujo la peste de tal modo,
Que en un momento lo inficiona todo.
Allí donde su corte el León tenía,
Mirando cada dia
Las cacerias, luchas y carreras
De mansos brutos y de bestias fieras,
Se velan los campos ya cubiertos
De enfermos miserables y de muertos.
«Mis amados hermanos
(exclamó el triste rey), mis cortesanos,
Ya véis que el justo cielo nos obliga
A implorar su piedad, pues nos castiga
Con tan horrenda plaga.
Tal vez se aplacará con que se le haga
Sacrificio de aquel màs delincuente,
Y muera el pecador, no el inocente.
Confiese todo el mundo su pecado.
Yo cruel, sanguinario, he devorado
Inocentes corderos,
Ya vacas, ya terneros;
Y he sido a fuerza de delito tanto,
De la selva terror, del bosque espanto.»
«Señor (dijo la zorra), en todo eso
No se halla màs exceso
Que el de vuestra bondad, pues que se digna
De teñir en la sangre ruin, indigna,
De los viles cornudos animales,
Los sacros dientes y las uñas reales.»
Trató la corte al rey de escrupuloso.
Allí del Tigre, de la Onza y Oso
Se oyeron confesiones
De robos y de muertes a millones;
Mas entre la grandeza, sin lisonja,
Pasaron por escrùpulos de monja.
El Asno, sin embargo, muy confuso
Prorrumpió: «Yo me acuso
Que al pasar por un trigo este verano,
Yo hambriento y él lozano,
Sin guarda ni testigo,
Caí en la tentación, comí del trigo.»
—«¡Del trigo! ¡Y un jumento!
(Gritó la Zorra). ¡Horrible atrevimiento!»
Los cortesanos claman: «Este, este
Irrita al cielo que nos da la peste!»
Pronuncia el rey de muerte la sentencia,
Y ejecutóla el Lobo a su presencia.

Te juzgaràn virtuoso,
Si eres, aunque perverso, poderoso;
Y aunque bueno, por malo, detestable,
Cuando te miren pobre, miserable.
Esto hallarà en la corte quien la vea,
Y aun en el mundo todo. ¡Pobre Astrea!

F. M. SAMANIEGO.

De nuevo vengo a la lisa...
provisto de lanza en ristre;
a ver quién mi poncho pisa
o mi gota mordaz resiste...

Sí, caros amigos, he dejado transcurrir algunas semanas sin presentarme de nuevo ante vosotros como un modo de manifestar mi protesta... Protesta sòrdida y furtiva, que ha dado tiempo a que se diluyan mis bilis, que, aunque no padezco del hígado, algunos compañeros — cariñosamente o sin cariño— me las hicieron producir, al llevarme la contraria. He hecho como una especie de huelga de hambre..., donde sólo se joroba el que la ejerce.

Primero, vaya mi protesta hacia nuestro querido Donas, nuestro redactor en jefe, por censurarme la màs bella, la màs sincera, la màs justa y la màs «pimentosa» —es decir, el aliño del «guisao»— de mis últimas Gotas.

En segundo lugar, llegue mi protesta airosa o airada a los organizadores del Congreso de Toulouse, por no haber preparado una mesa exclusiva para mí, para hacer mis crónicas para ADELANTE. Yo pensé que tenia màs categoria, aunque tiene una posible justificación: el compañero Llopis no podria suponer que el camarada Redondo tuviera tan mal carácter para tratar a los correligionarios y no permitirles sentarse en su misma mesa. Pero al fin y al cabo, queridos lectores, la información se hizo y me habréis hecho el honor de leerla, tomada en el reducido espacio de dos centímetros cuadrados, en la punta de una mesa de unos delegados que, al enterarse de que escribía para nuestro vocero, me dieron sitio y facilidades, ¡y eso que mantuve la incógnita de mi firma!, que si no, hasta papel y làpiz me dan, —aunque ya me encargué yo de sustraérselos: debilidad profesional...

Y por último me reservo para manifestar en los próximos números mi màs ardiente y fogosa protesta por el teje y maneje que se traen unos señores sobre el problema español, en el que parece que se està jugando al ratôn y el gato, mientras nosotros estamos haciéndonos la Santísima Trinidad...

AL · GI · MON.

DESDE NUEVA YORK

Sincero interés del americano medio hacia los problemas de España

(Crònica de nuestro corresponsal particular de la Agencia Febus, Ernest Walter).

NUEVA YORK. — En el intermedio que se ha abierto después de la última sesiòn del Consejo de Seguridad (en que se llegò al punto muerto del problema de España como resultado del derecho de veto usado por el señor Gromyko) hasta que llegue el turno a la discusiòn de la propuesta polaca el delegado francés Mr. Parodi ha mantenido viva la llama de la actualidad del problema español. El americano en general ha dejado de contemplar como fenòmenos ajenos al planeta en que vive los problemas de Europa.

El aislacionismo tradicional ha desaparecido definitivamente de este país después de la reciente guerra. Ese interés por los problemas exteriores, que tanto afecta a los Estados Unidos, banca y almacén del mundo entero, débese a la politica del llorado presidente Roosevelt cuya ausencia de la Caa Blanca en estos tiempos azarosos equivale a que el americano medio se considere como el tripulante de una gran nave sin capitàn que navegase, cargada de riquezas en medio de un océano lleno de procelosidades. Y esa atracciòn que sobre el yanky ejercen los auntos internacionales, llévale a considerar con especial atenciòn el problema de España.

La dictadura franquista no constituye ya para el ciudadano corriente algo remoto y ajeno a sus preocupaciones cotidianas. La atenciòn y la curiosidad con que se busca en las columnas de los diarios cuanto con España se relaciona no tienen el mismo carácter puramente sensacionalista de antaño.

El lector de periòdicos neoyorkino o de Wàshington ha dejado de contemplar el panorama español con aquel interés de aficionado a la novela truculenta con que leia el relato de las hazañas de una banda de «gangsters» de Chicago o un encuentro entre dos campeones del «ring».

España y su tragedia politica, por lo que tienen de drama que ensombrece la vida de todo un pueblo, y también por las repercusiones que la cuestiòn pueda tener en el àrea internacional, apasionan e inquietan profundamente al sesenta por ciento de los americanos. Por eso los argumentos aducidos por Mr. Parodi en su reciente charla radiofònica han impresionado aquí vivamente y han tenido la virtud de llevar a la conciencia del ciudadano medio la convicciòn de que el pleito español es uno màs, y no el de menor trascendencia, entre los que reclaman urgente y eficaz soluciòn si de verdad se quiere espantar el fantasma de las fricciones internacionales para comenzar a construir sobre bases sòlidad ese ansiado mundo de paz y de seguridad de que tanto hablan los diplomàticos sin que, a los ojos del observador impaciente e impotente, la buena voluntad y el acierto puestos al servicio de las preocupaciones correspondan a la gravedad y la envergadura de dichos pleitos.

El blanco de la curiosa mirada del americano interesado por la cuestiòn española no lo constituye la discusiòn por el Consejo de la proposiciòn polaca. Es en el mes de septiembre cuando se supone aquí que el abceso español estarà plenamente maduro. Para entonces se piensa que el bisturí de la diplomacia entrarà al fin en acciòn. Dos razonamientos abundan la creencia: que la conducta del propio régimen franquista ahonde aún màs, con su bàrbara politica interior — que no compensa su servilismo hacia Inglaterra y los Estados Unidos en la medida que el «Caudillo» desea—, el abismo que el separa del mundo democràtico y civilizado, y que el cuadro general del mundo haya evolucionado un tanto hacia climas de concordia como consecuencia de la actual conferencia de los Cuatro en Paris y, obre todo, a virtud de los trabajos de la Comisiòn de la energia atòmica.

La impresiòn general es, pues, que en la pròxima Asamblea de las Naciones Unidas el gran problema de España serà tratado a fondo y muy posiblemente entrarà por caminos de soluciòn definitiva. Asi lo espera y lo desea este ingenuo y —a pesar de ser la banca y el almacén del mundo— generoso americano corriente que, por haber derramado su sangre y apretado un poco su cinturòn para liberar a la mayor parte de Europa de la angustiosa pesadilla totalitaria, no considera ya a los españoles esparcidos por el mundo por haber luchado contra Franco como a los incendiarios sin control y sin ley que la propaganda falangista quiso estigmatizar, sino como a los primeros paladines del ideal de libertad que constituyó la mejor bandera de los victoriosos ejércitos aliados.

Ernest WALTER

Llagada a Paris del Sr. Giral

Llegada del Presidente del Consejo de la Repùblica Espanola a Paris

PARIS. — A bordo del avión «Estrella de Madrid», llegò a Orly, el jefe del Gobierno republicano español, señor Giral. En el aeròdromo le esperaban varios ministros de su Gobierno, concretamente los Sres. Trifòn Gòmez, Torres Campañà y Horacio Prieto, y varios altos funcionarios de los servicios establecidos en Paris del Gabinete que preside el Sr. Giral.

El jefe del Gobierno acudiò a saludar al Presidente de la Repùblica, en cuya residencia recibió a los representantes de los partidos politicos que apoyan a su Consejo de ministros y de las organizaciones sindicales. Estaban presentes tambièn muchos ministros. El señor Giral fué interrogado por algunos periodistas. Quiso negarse a hacer declaraciones, aduciendo que deseaba conservar en Francia la discreciòn que exige de él el hecho de la tolerancia amable que se dispensa a su Gobierno. En vista de la insistencia de los informadores accedió a responder a algunas preguntas. Resumiò los debates del Consejo de Seguridad de la O. N. U. sobre el caso de España, de lo que dijo que han sido largos y dificiles, no porque hubiese discrepancias profundas en la apreciaciòn del significado y origen nazi-fascista del Gobierno de Franco, sino porque los criterios de los delegados difieren en cuanto a cuestiones de procedimiento con respecto al poder ejecutivo del Consejo.

—Esas cuestiones —agregò— han querido ser aclaradas por los delegados, sin duda para dejar establecidos precedentes. Pero basta la unanimidad en la condenaciòn del régimen franquista para que no le quepa a nadie duda de la enemistad que éste suscita.

Añadiò que regresa bien impresionado en términos generales con respecto al modo con que se han expresado los paises miembros del Consejo y terminò expresando su esperanza de que, al fin, triunfe la justicia de la causa republicana española no obstante los problemas internacionales que se interponen en su camino. — Febus.

OJO AL NUEVO DISFRAZ!

Si no tuviera casi siempre consecuencias desgraciadas sin excluir la nota trágica, la monomanía de algunos de querer «corretear» con el cacareado lema de la «unidad», a veces rayando en la obsesiòn, habria bastante argumento para reirse y reirse en grande.

Una vez màs, las gentes que viven en perpetuo carnaval nos ofrecen el último disfraz que les ordenan vistan, siendo esta vez el corte de moda, el denominado «Movimiento de Unidad Republicana».

Pero lo gracioso del caso es que en su primer simulacro de Manifiesto departamental, dicen textualmente y en castizo francés: **Le «Movimiento de Unidad Republicana» est un rassemblement de toutes les fractions NETTEMENT REPUBLICAINES...»** Y lo dicen tan serios y se quedan tan frescos. ¡Qué «caraduras»!...

¿Es que todas las fracciones politicas y sindicales son el Bloque Republicano Gallego y una Conjunciòn Republicana Resistente de Cataluña, que sòlo en su casa la conocen, a la hora de comer...? ¿Es que los verdaderos partidos antifascistas y las dos Centrales sindicales, esto es lo que **tiene historia, calidad y número,** no cuenta? ¿Es que no son republicanos?...

Vamos, vamos, que se necesita ser de cemento armado...

CARTAS DE TRABAJADORES

Todo extranjero ejerciendo una actividad profesional asalariada en el territorio de la Francia metropolitana, debe poseer una carta de trabajador.

Esta carta es extendida a peticiòn del interesado, y gratuitamnete, por el Ministro de Trabajo y de la Seguridad Social, quien fija por decreto las caracteristicas. En ella se contiene la autorizaciòn para el extranjero, de poder ejercer una o varias actividades profesionales en uno o en varios departamentos o sobre el conjunto del territorio metropolitano Debe presentarse a las autoridades del control de las condiciones de trabajo, cuantas veces el interesado sea requerido para ello.

Los extranjeros que en el momento de entrar en Francia soliciten la obtenciòn de una carta de trabajador, deben acompañar un contrato de trabajo visado por los servicios competentes del Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social.

Existen cuatro tipos de cartas de trabajadores extranjeros:

Carta temporal.

Carta ordinaria de validez limitada.

Carta ordinaria de validez permanente.

Carta permanente para todas las profesiones asalariadas.

ADVERTENCIA

Se advierte a todos nuestros Comités y afiliados, que no se dejen sorprender por el llamado «Movimiento de Unidad Republicana».

Los arrendatarios agrícolas contra Trumann

El Presidente de la Unión Nacional de Arrendatarios de Tierras de los Estados Unidos, que se encuentra actualmente en Londres, ha declarado:

«Nadie de entre nosotros hubiera jamàs imaginado que el Presidente de los Estados Unidos pudiera, un dia, recomendar medidas coercitivas hacia los ciudadanos y que los miembros de la Càmara de Representantes, elegidos por hombres libres, votarian medidas destinadas a hacer trabajar a sus conciudadanos bajo la amenaza de las bayonetas.

Esta manera de proceder tiene muchas analogias con los métodos empleados por Hitler. En 1776, los arrendatarios americanos luchando por su independencia, se opusieron valerosamente a ser sometidos a la fuerza armada.

Si nuestros hijos han hecho y han ganado esta guerra, no ha sido precisamente con el propòsito de que se constriñera al trabajo a sus conciudadanos. No se encuentran en el Ejército para que pueda llevarse a cabo semejante proyecto. Ni el Presidente, ni el Congreso, tienen el derecho de transformarlos en agentes del fascismo.»

La reseña de la charla que diò el compañero Frasquet el sàbado último, en la Secciòn U.G.T. de Marsella, no la publicamos en este número por exceso de original.

Aspectos del problema español

(DEL «CONTEMPORARY REVIEW»)

CONSTITUYE un gran error el creer que el porvenir de España depende de su régimen politico: dictadura, monarquia o repùblica. Existirán pocas probabilidades de estabilidad en tanto no se hayan resuelto ciertos problemas fundamentales. La mayor parte del siglo XIX ha visto a España sorteando entre el liberalismo y el absolutismo. El conservador Cànovas y el liberal Sagasta se apoyaron y sostuvieron uno y otro en la Constituciòn de 1876, promulgada poco después de la restauraciòn de 1874; y ello debe atribuirse a que los dos reconocian la necesidad de reconciliar a todos los partidos, de establecer el reinado de la ley, y de mantener la supremacia del poder civil. España adopta el sistema de los dos partidos, conforme a la tradiciòn parlamentaria britànica, cuya obra legislativa diò al país medio siglo de paz y de prosperidad.

Fué preciso, sin embargo, hacer frente a una oposiciòn que venia de diferentes direcciones. El Concordato de 1851, el màs humillante de la historia de España, habia conferido a la Iglesia poderes extraordinarios, a fin de poder mantener la unidad religiosa. La enseñanza, la publicaciòn de libros y periòdicos, etc., estaban sometidos a la intervenciòn directa de los obispos y el gobierno estaba, de hecho, subordinado a su autoridad. Cànovas ignora el Concordato, y establece cierta tolerancia religiosa, a fin de que nadie pueda ser molestado en razón de sus creencias religiosas, aun siendo la Iglesia católica la única que gozaba de la protección oficial del Estado. Toda manifestaciòn religiosa les estaba prohibida a las demàs religiones. Los suavizamientos debidos a Cànovas, no dieron satisfacciòn a los que reclamaban una completa libertad de cultos; en revancha, suscitaron grandes protestas en los medios ultramontanos. El otro foco de oposiciòn fué el Ejército, acostumbrado a arbitrar los conflictos politicos; pero el mismo Ejército estaba dividido en absolutistas y liberales, teniendo respectivamente como jefes a los generales Narvàez y Espartero. Tanto Cànovas como Sagasta, llegaron a dominar los «pronunciamientos», pero no consiguieron crear un ejército de oficio, estrictamente confinado en sus funciones peculiares.

Al lado de estas oposiciones que eran la expresiòn de los intereses de casta, habia otras que venian de adversarios màs marcadamente politicos:

1°—Los supervivientes del antiguo partido republicano, poco numerosos y desunidos, pero teniendo al frente hombres de un gran prestigio moral, como Salmerón y Azcàrate.

2°—El movimiento autonomista catalàn, sostenido al principio, sobre todo, por la clase rica y por el clero, y combatido por los obreros, que preferian la opresiòn de Madrid, màs lejana.

3°—El Partido Socialista organizado por Pablo Iglesias, trabajador de una indiscutible probidad, quien por su ejemplo y por su inteligencia consiguiò organizar y educar a los obreros españoles inspirándose, no en el espíritu del sindicalismo inglés, sino como grupo marxista y adhiriéndose a la Segunda Internacional. La tàctica del Partido era la de unirse a los liberales contra la represiòn organizada por los conservadores. Pero cuando los liberales estaban en el Poder, las concesiones hechas a todas las clases, y el aflojamiento de las leyes severas, aprovechaban a los organizadores de huelgas revolucionarias, que daban como resultado infalible el que volvieran al Poder los conservadores.

4°—La doctrina anarquista de Bakounin encontrò un terreno favorable en el sur de la peninsula. Los obreros de Andalucia se negaron a seguir los métodos democràticos (elecciones, régimen parlamentario), y pusieron sus esperanzas en la acciòn directa, con vistas a derrocar el orden social existente. Esta tàctica la aplicaban cada vez que un gobierno, fuese el que fuese, daba muestras de debilidad. Y de este modo fué cómo, sin darse cuenta, socialistas y anarquistas, y màs tarde los extremistas del separatismo, hicieron el juego al Ejército, permitiéndole el pretexto de poderse convertir en el guardiàn del orden y de la legalidad, en el campeón de la unidad nacional. El Gobierno contaba, sobre todo, con el apoyo de la aristocracia y de la burguesia, pero el abismo abierto entre éstas y la clase obrera, se hacia cada vez màs profundo. No obstante, y a pesar de la existencia latente de esas fuerzas destructoras, la sociedad española viviò de 1876 a 1923 bajo el reinado de la ley, tal como lo habian sostenido Cànovas y Sagasta; a pesar de sus imperfecciones, los tribunales llenaron sus funciones de protectores de todas las clases de ciudadanos.

Este esbozo de la situaciòn seria incompleto si no se mencionase un movimiento que vino a jugar un papel importante al margen de la politica propiamente dicha. Este movimiento, que llevaba la extrana denominaciòn de «Krausismo», propugnaba, ante la vida y ante los problemas especiales de España, una actitud inspirada en las teorias filosòficas de Kraus, discipulo de Kant, casi desconocido fuera de España. Al «krausismo» se asocian los nombres de Sanz del Rio que importò la doctrina de Alemania, y de Giner de los Rios, que la aplicò a la reforma de la enseñanza. Fueron los iniciadores de un movimiento que ejerciò una influencia considerable, y contribuyó principalmente a la elaboraciòn en España de la politica del «justo medio». Sin entrar en el detalle de los aspectos teòricos del «krausismo», es posible indicar brevemente aquí, algunos de sus resultados pràcticos:

La Institución Libre de Ensekanza, por ejemplo, creada para protestar contra la restricciòn, en los medios oficiales clericales, de la libertad de enseñanza, se asemejaba en cierta manera a los modelos ingleses. Se proponia el establecimiento de un equivalente español de los «public schools», pero accesible a los niños pobres. La Institución Libre de Enseñanza fué, durante sesenta años, el único hogar anglòfilo que hubo en España. Publicò un boletin, que por entonces era la sola publicaciòn que seguia la evoluciòn de las ideas educativas en los diversos paises del mundo.

La Junta para Ampliación de Estudios era una sociedad autònoma ,cuya finalidad consistia en estimular a los trabajos de investigaciòn, a todos aquellos hombres que estuvieran en condiciones de hacerlo, cualesquiera que fuesen sus creencias politicas o religiosas. Formaban parte de su Consejo de Administraciòn duques, republicanos y socialistas, lo que no impedia que todas sus decisiones fueran aprobadas por unanimidad.

La Resistencia de Estudiantes, respondia al deseo de hacer vivir en comùn a estudiantes de todas las clases sociales, y completar los estudios universitarios por medio de becas para el extranjero.

Este movimiento tuvo también algunas repercusiones en el dominio politico, como por ejemplo, el enviar al Senado representantes de los organismos culturales, y la creaciòn de un Instituto de Reformas Sociales, en donde patronos y obreros se esforzaban por resolver los conflictos por vias conciliatorias (precursor, en màs de un aspecto, de la Oficina Internacional del Trabajo).

(Continuarà).

NOTA DE LA REDACCION. — Publicamos el precedente articulo, sin hacer nuestras las opiniones que en él se sostienen. Pero creemos que es interesante que nuestros lectores conozcan cómo piensa sobre la cuestión española, un sector de la opinión inglesa.

P. S. O. E.
GRAN MITIN EN LIMOGES

Organizado por la Comisiòn Ejecutiva del P. S. O. E. en el exilio, tendrá lugar el pròximo DOMINGO dia 7 de julio, un acto de afirmaciòn socialista.

Harán uso de la palabra:

Un compañero de la Federaciòn de JJ. SS. de España.
El camarada Georges Lamousse, Inspector de 1ª. Enseñanza y Vice-presidente del Consejo General de Haute Vienne.
Y el Presidente de la Comisiòn Ejecutiva y Ministro del Gobierno de la Repùblica, compañero
ENRIQUE DE FRANCISCO

Grupo Departamental U. G. T. de Bocas del Rôdano

De interés para los españoles provistos de una carta de trabajador agricola

Los refugiados españoles entrados en Francia en 1939, titulares de una carta de identidad de trabajador agricola, podràn pasar a la categoria de trabajadores industriales, mediante presentaciòn, en el momento de hacer su peticiòn de cambio de categoria, de un certificado de trabajo en calidad de obrero especializado.

«El buen socialista es enemigo de la chismografia politica, de las càbalas, de las intrigas y de la politica de campanario; dentro de su Partido o Sindicato, y fuera de ellos, prefiere la lealtad, la discusiòn pùblica y cordial.»

Largo Caballero

Leed: «ADELANTE»

«El buen socialista no es versàtil, sino consecuente, porque antes de realizar sus actos los medita y los reflexiona.»

Largo Caballero.

«El buen socialista abraza y defiende sus ideales no sòlo por sentimiento y espiritu de protesta contra las injusticias sociales, sino por reflexiòn y convencimiento profundo, lo que vigoriza su espiritu de abnegaciòn y sacrificio para soportar, estoicamente, los atropellos e injusticias del régimen actual; y fortalece su voluntad, a fin de hacer frente y vencer las innumerables dificultades y obstàculos que le salen al paso en la lucha politica de todos los dias.»

* * *

«El buen socialista no es vengativo, sino justiciero.»

Largo Caballero

«El buen socialista no defiende sus ideas a base de injurias, calumnias ni ofensas personales contra el adversario politico; es comprensivo y tolerante con las ideas ajenas, sean politicas, econòmicas, filosòficas o religiosas, y observa con él las relaciones correctas, sin debilitar ni ceder, por ello, en sus convicciones.»

* * *

«El buen socialista observa, en todo momento, una conducta moral en su vida privada o pùblica en armonia con las ideas que profesa, y da prestigio a su persona y a su Partido.»

Largo Caballero

Aviso para los que estuviesen internados en las Companias de Trabajadores Extranjeros

Los refugiados españoles que hayan formado parte de los G. T. E. (Groupes de Travailleurs Etrangers) y deseen poseer la documentaciòn acreditativa de su presencia en los mismos o justificaciòn de su residencia en Francia durante aquel periodo, asi como aquellos otros a quienes interese acreditar el destino que les fué dado por los citados G. T. E.: deportaciòn a Alemania, enviados a la Organizaciòn Todt, S. T. O. (Service du Travail Obligatoire), deberàn ponerse en contacto con el C. N. del C. I. A. T. E., 1 rue de la Fontaine-au-Roi, Tel. OBE, 73-71 Paris XI^e, o con sus diferentes Delegaciones Departamentales en toda Francia.

JJ. SS.

Se pone en conocimiento de los afiliados al P.S.O.E., U.G.T. y JJ. SS., que habiendo sido organizado un Concurso de poesias dedicada a nuestro inolvidable maestro

FRANCISCO LARGO CABALLERO,

por la Secciòn Local de Juventudes Socialistas de Marsella, esta ruega a todo concursante que desee participar en el mismo, escriba al Secretario de Cultura de la Secciòn, 12, rue Pavillon, Marseille (B. du Rh.), al objeto de recibir los informes e instrucciones necesarias.

«El buen socialista sabe diferenciar los fines que persigue el Socialismo y otras comuniones politicas, filosòficas o religiosas, y tiene el convencimiento de que aquél es el llamado a realizar la transformaciòn del régimen capitalista en otro de verdadera democracia econòmico-social y que sin ésta no es posible la democracia politica.»

Largo Caballero.

Habla Morrison

VEMOS algunos movimientos y partidos politicos que jugaron gran parte en el combate por la Libertad, entregados a la consecusiòn de objetivos egoistas, seccionales o nacionalistas inconsistentes con los ideales de Libertad y Progreso por los que los pueblos fueron a la guerra. Por esta circunstancia una pesada carga de responsabilidad cae sobre los partidos socialistas y socialdemòcratas que aspiran al progreso econòmico y social combinàndolo, como hacemos en este país, con el mantenimiento del principio elevado de la libertad de palabra y prensa y el libre desarrollo de la democracia parlamentaria y sus instituciones de gobierno locales.

«Yo recomiendo a nuestros amigos y camaradas de Europa el ejemplo del Gobierno laborista britànico. Nosotros estamos realizando una politica distinta en la reconstrucciòn social y econòmica de nuestro país, politica audaz, clara y sensata al mismo tiempo y yo aconsejaria a los partidos socialistas continentales una politica parecida. Permitaseme no degenerar en demasiada dependencia de otros partidos politicos y, particularmente, no aceptar con tanta facilidad esa dudosa pràctica de candidaturas electorales ùnicas hechas de diversos elementos y calculadas para eliminar las funciones propias de la oposiciòn parlamentaria, la cual tiene, no menos que la mayoria, su parte a jugar en una democracia parlamentaria. No hemos combatido en esta guerra contra la dictadura de un solo partido en Alemania para imitarla al finalizar las hostilidades. Los socialistas britànicos hemos triunfado con el consenso y buen deseo de nuestro pueblo. Yo diria a los socialistas y socialdemòcratas de Europa: «¡Seguid la misma senda!»

«El Partido Laborista es el servidor de la Naciòn y no su amo; vive con y para el pueblo. Los éxitos nos confrontan con nuevos problemas vitales. Nuestro trabajo no ha terminado al ganar las elecciones, sino que comienza con ello su parte màs dura. Tenemos que educarnos a si mismos: hacernos màs aptos para el cumplimiento de nuestra actividad pùblica y las tareas del Gobierno. Es vital, por consiguiente, que la gran campaña de educaciòn politica lanzada por el Partido, sea bien acogida y desarrollada por toda nuestra organizaciòn.»

P. S. O. E.
AGRUPACION LOCAL
Marsella
Convocatoria

El domingo, 14 de julio de 1946, se celebrarà Asamblea General Ordinaria, a las nueve horas en punto de la mañana en primera convocatoria y a las 9.30 con el número que asista, en nuestro domicilio social, 53, rue GRIGNAN, con el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1) Elecciòn de la Mesa de discusiòn;
2) Lectura de actas anteriores;
3) Altas y Bajas;
4) Gestiòn del Comité;
5) Lectura de cuentas;
6) Elecciòn de cargos vacantes;
7) Ruegos, preguntas y proposiciones.

Una vez terminada la Asamblea Ordinaria, esta se constituirà en Extraordinaria, con el siguiente

Orden del dia:

Informaciòn de los delegados al Congreso Departamental; Lectura, discusiòn y aprobaciòn del Reglamento.

Por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la asistencia de todos los afiliados.

Marsella, 2-6-946.

EL COMITE.

P. S. O. E.
Secciòn de Arlés
Convocatoria

Esta Secciòn celebrarà reuniòn ordinaria el DOMINGO, 14 de los corrientes, a las 9 de la mañana, en el Café Marseilles.

ORDEN EL DIA:

1) Nombramiento de la Mesa de discusiòn;
2) Lectura del acta anterior;
3) Lectura de la correspondencia;
4) Discusiòn y aprobaciòn, si procede, de la gestiòn semestral de Comité;
5) Revisiòn de las cuentas;
6) Ruegos, preguntas y proposiciones;
7) Elecciòn del nuevo Comité.

Ningùn afiliado debe faltar a esta reuniòn.

EL SECRETARIO
Alonso.

De Arlés
SECCION U. G. T.

Se convoca a los afiliados a la Secciòn a reuniòn ordinaria, para el DOMINGO 14 de los corrientes, a las 9 de la mañana, en el Café Marseilles.

ORDEN DEL DIA:

1) Nombramiento de Mesa de discusiòn;
2) Lectura del acta anterior;
3) Lectura de la correspondencia;
4) Discusiòn y aprobaciòn, si procede, de la gestiòn semestral del Comité;
5) Revisin de cuentas;
6) Ruegos, preguntas y proposiciones.

Asistencia indispensable de los afiliados.

Por el Comité,
EL SECRETARIO.

★ Vicente Martin Cervero, interesa conocer el paradero de su primo Fibricio Martin, que recientemente ha pasado de España. Dirigirse a: Chantier de Caderolles par Ste. Marie de Campan (H. P.-.

★ Los hermanos Ignacio y Felipe Marin, solicitan noticias de Vizcaino Escamilla, de la Juventud Socialista madrileña. Dirigirse a Chantier de Caderolles, par Ste Marie de Campan (H. P.-.

Nota del Ministerio de Emigraciòn del Gobierno de la Repùblica Espanola

El Sr. Ministro de Emigraciòn del Gobierno de la Repùblica Española en el exilio, 21, Avenue Kléber, Paris (16°-, ruega a quien conozca el paradero del niño Angel Martinez Barande, nacido el 18 de abril de 1932, se sirva comunicárselo. El niño Martinez Barande salió de España el 27 de enero de 1939, desde cuya fecha se encuentra separado de sus padres.

Grupo de Paris

Ha celebrado asamblea general el Grupo Socialista de Paris. En ella, los delegados que asistieron al Congreso de Toulouse dieron amplia cuenta de su gestiòn que fué aprobada por unanimidad.

Fué igualmente aprobada la gestiòn del Comité del Grupo, asi como diversas proposiciones encaminadas a dar el mayor impulso a la difusiòn de nuestros principios y nuestra tàctica entre los españoles residentes en aquella demarcaciòn.

Se procedió a cubrir las vacantes existentes en el Comité, que quedò constituido como sigue:

Presidente, *Domingo Gonzàlez;* Vicepresidente, *Saturnino Gaitou;* Tesorero, *Angel Sierra;* Secretario General, *Salvador Marbàn;* Secretario de Organizaciòn, *Grègorio Collnos;* Secretario Administrativo, *Miguel Chapel;* Secretario de Prensa y Propaganda, *Mariano Rojo,* y Secretario de Solidaridad, *Mateo Ormaechevarria.*

A la asamblea asistió gran número de compañeros y en todos ellos pudo apreciarse el deseo de ampliar por toda aquella regiòn los magnificos resultados del pasado Congreso del Partido.

«El buen socialista no es un fanàtico que se aferra al todo o nada; tiene flexibilidad mental y de espíritu para adaptarse a las imposiciones de la realidad, siempre en favor de los trabajadores y y de su país, sin claudicar por ello de los principios socialistas.»
LARGO CABALLERO.

ADELANTE

«Lo que ha demolido, lo que siempre ha deshecho y sepultado los organismos sociales caducos, facilitando la aparición y el desarrollo de otros organismos, ha sido la necesidad, esa poderosa fuerza que no conoce dique alguno capaz de contenerla.»
PABLO IGLESIAS.

CRONICA DE ESPAÑA

Convencido de la precaria provisionalidad del franquismo, el español medio acentúa su desprecio hacia el régimen y se entrega a la desobediencia civil individual.

(Crónica del corresponsal clandestino de la Agencia Febus en España, CLAUDE DEMAR, retransmitida por teléfono desde la frontera.)

BARCELONA. — Aquí, en el interior del país, el gran problema internacional que supone la supervivencia de la España franquista se acusa con trazo cada vez más profundo. Los españoles de todas las tendencias se dan cuenta exacta de que el régimen que para unos pocos significa comodidad y privilegio y para la inmensa mayoría motivo de constante execración, acentúa de día en día su carácter de precaria provisionalidad a pesar de las afirmaciones en contrario por parte del dictador, de su Gobierno y de la prensa y demás organos de propaganda a su servicio. No importa que Franco y sus colaboradores más destacados pretendan, con bravatas unas veces y otras con argumentaciones torpemente sofísticas, restar importancia ante sus conciudadanos a cuanto en el mundo exterior se dice contra el sistema de gobierno que ellos personifican. De nada sirve que el locutor de Radio Nacional de España injurie a Francia, a Méjico, a Australia y a Rusia con motivo de la actitud adoptada por sus delegados respectivos en el Consejo de Seguridad de la O. N. U., mientras dedica frases de humillante servidumbre a los gobiernos de Londres y de Wòshington.

El español medio oye cada noche —aunque ello le ponga en trance de ser delatado por un vecino falangista— las emisiones en su idioma de la BBC y de Radiodifusión francesa, y conoce con todo detalle aquello que la censura de Franco trata de ocultarle y que intenta mistificar la propaganda al servicio del Estado nacional-sindicalista. Sabe que, aunque todavía no hayan pasado de lo verbal y de lo platónico las declaraciones contra el tirano, el ambiente exterior resulta asfixiante para el «Caudillo» y para sus cómplices, y que no obstante las consecuencias de la indecisión anglo-sajona en el sentido de retardar una decisión operante de las Naciones Unidas contra el fascismo hispano, esa decisión no puede hacerse ya esperar demasiado tiempo. Lo sabe tanto más cuanto que conoce exactamente que los Estados Unidos unieron su voto al de los demás países miembros del Consejo de Seguridad que se pronunciaron en favor del proyecto de la Subcomisión presidida por el ministro australiano míster Evatt y que lo mismo hizo Inglaterra a pesar de la actitud de Sir Alexander Cadogan durante las sesiones que precedieron a la votación.

Resulta, pues, ocioso que Franco pretenda hacer creer al país que los discursos pronunciados en Nueva York la semana pasada por los representantes de la mayor parte de los Estados que integran el Consejo son «pura conversación», y que «por consecuencia del apoyo decidido que al régimen dispensa la Gran Bretaña y los Estados Unidos», el cambio de situación con que, para fecha más o menos próxima, cuentan propios y extraños «es una esperanza ilusoria que no tardará en desvanecerse en las mentes extraviadas de los malos españoles y de los enemigos de España que en el extranjero actúan a sueldo de los gobiernos rojos de París y de Moscú.»

No. Ese léxico absurdo y canallesco no impresiona ya al español medio. El ciudadano corriente está convencido de que Franco tiene muy limitada vida política. Puede incluso que tal convencimiento no esté en razón directa de la realidad internacional. Yo mismo —que me considero tan adversario de Franco como el español que más persecusiones haya sufrido— me lo temo a veces. Pero lo que resulta una realidad indiscutible es que el hombre de la calle de todas las ciudades y pueblos de este atormentado y heroico país está íntimamente persuadido de que el régimen actual está en trance irremisible de muerte. Esta disposición de ànimo lleva al pueblo medio a una actitud de constante desobediencia política. La cárcel ya no asusta casi a nadie. Por el contrario, el que no haya pasado por ella no se considera tal vez con méritos suficientes para formar parte con pleno derecho de la futura sociedad de un mañana indudablemente inmediato. Y a medida que el optimismo del español antifranquista crece y se traduce en actos de valerosa indisciplina civil individual, la falta de moral y de convencimiento de los escasos adictos se acusa de manera cada vez más perceptible. Este proceso de descomposición se ha acelerado considerablemente en la semana última. El corrosivo ha sido la discusión en Nueva York por los miembros del Consejo de Seguridad de la O. N. U. del problema de España. Por ello las declaraciones verbales y platónicas que se elaboran en el mundo diplomático contra Franco no son tan ineficaces como los más impacientes creen y como el propio Franco intenta demostrar. Es posible que prueba de esa eficacia sea la reunión secreta celebrada recientemente en el Ministerio de la Guerra, en Madrid, presidida por el tirano, y en la que varios generales expusieron al «Caudillo», con vehemencia no muy ortodoxa desde el punto de vista de la sumisión del inferior al superior que caracteriza a los regímenes totalitarios, la necesidad de ir a paso acelerado hacia un viraje radical antes de la reunión en septiembre de la Asamblea de las Naciones Unidas. Y tal vez ese futuro gobierno Gil Robles de que hablan algunos despachos de prensa que circulan por el extranjero esté relacionado, aunque la noticia se haya desfigurado mucho, con dicha reunión.

Claude DEMAR.

«No habrà seguridad total si Franco continùa en el Poder», declara Mr. Parodi

NUEVA YORK. Mr. Parodi, delegado permanente de Francia en la O. N. U., ha hecho unas interesantes declaraciones referentes al problema español, que han sido radiadas.

Ha dicho claramente:

«Sería una verdadera tragedia si la Asamblea General de las Naciones Unidas no pusieran en ejecución el informe de la Subcomisión de «enquête» sobre el asunto español».

Después ha añadido:

«Mientras la cuestión española no esté resuelta, no podremos esperar que sea establecida una seguridad total. El fracaso sufrido por el Consejo de Seguridad al no tomar una decisión, ha producido una gran impresión en Francia a pesar de que en los debates haya existido completa unanimidad en condenar el régimen del general Franco.»

Mr. Parodi expresa a continuación su esperanza de que los pueblos de España y el resto de Europa no pierdan de vista esa unanimidad, y resume las actividades de la Subcomisión investigadora en estos términos:

«Esta Comisión ha reunido numerosas pruebas que llevan a la conclusión unánime de que la continuación del régimen franquista crea una posición que puede originar una fricción internacional.»

Seguidamente, recuerda la ayuda que el general Franco aportó a las potencias del Eje, e insiste en el hecho de que España podría, eventualmente, utilizar elementos pro-nazis en vista de posibles operaciones militares. Por eso estima como esencial «que se promueva una acción contra el régimen franquista, a pesar de que las discusiones del Consejo de Seguridad no hayan dado el resultado que cabía esperar».

«Francia —afirmó— se ha honrado en afirmar la declaración tripartita concerniente al régimen del general Franco invitando al pueblo español para establecer un Gobierno democrático, aunque no estábamos del todo satisfechos y queríamos ir más lejos. Nosotros hubiéramos recomendado una acción concreta a fin de ayudar al pueblo español debilitando más aun la posición internacional del Gobierno del general Franco.»

Después de examinar la proposición británica, según la cual el Consejo de Seguridad no debía recomendar una acción contra el régimen franquista, Mr. Parodi ha afirmado:

«Como jurista, yo creo que es muy peligroso interpretar estrechamente los poderes del Consejo de Seguridad. Los métodos exactos de procedimiento no están definidos o limitados por la Carta. Es el Consejo mismo quien debe definirlos. Estar encadenado por estrechos razonamientos jurídicos es tan pernicioso como estarlo por el veto.»

«El problema español vendrá automáticamente ante la Asamblea en septiembre próximo, y yo espero —dice— que este organismo obrará en consecuencia. No se puede abandonar la cuestión española con o sin veto, ni fracasar en esta primera tentativa para acabar con lo que es una amenaza fascista en potencia.»

EL COMPAÑERO RAFAEL HABLA de la situación de España

ADVERTENCIA DE LA AGENCIA DISTRIBUIDORA:

El compañero Rafael, llegado a Francia en mayo último en unión de otro socialista resistente para asistir como delegados del interior de España al Congreso celebrado recientemente en Toulouse por el Partido Socialista Obrero Español en el exilio, ha escrito, con destino a la prensa española emigrada y a la extranjera, el artículo que distribuimos bajo la exclusiva responsabilidad de su autor.

Bajo el pseudónimo de RAFAEL —con el que nuestro amable colaborador se ha presentado ante el Congreso Socialista español de Toulouse — escóndese el nombre de un veterano luchador obrero, bien conocido en los medios españoles socialistas y en la Unión General de Trabajadores de España, antiguo dirigente de la vigorosa Central sindical y en la actualidad miembro de las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y de la U. G. T. que actúan clandestina y heroicamente bajo la tiranía franquista. — FEBUS.

Al llegar a Francia, las preguntas que me hacen los amigos franceses y españoles son: «¿Cómo viven ustedes bajo la dominación franquista? ¿Cómo creen que se podrá derrocar esa dominación? ¿Cómo entreven la sustitución en el interior del país?»

Voy a tratar de responder a esas preguntas con la mayor precisión posible y con la brevedad que el tiempo y el espacio requieren.

En España, a partir del 29 de marzo de 1939, es todo trágico. Nuestra tragedia es tanta, que aún las personas mejor dispuestas para creer, difícilmente llegarán a darse una idea de la realidad.

El Gobierno impuesto por la Italia fascista y la Alemania nazi, hoy desaparecidas, tiene todas las características de los totalitarismos mussoliniano y hitlerista, aumentados por la intolerancia religiosa tradicional en nuestro país.

Los tribunales franquistas juzgan al procesado político con arreglo a una pseudolegalidad caprichosa y brutal, falta de todo sentido político y humano. Y no voy a referirme en este trabajo, por ser tema de sobra conocido, a los innumerables fusilamientos y asesinatos ni a la gran cantidad de personas muertas de hambre en las prisiones.

La situación actual de España se caracteriza por el agotamiento de una población obrera que trabaja muchas más horas que las de la jornada legal en los países democráticos para que el trabajador o el empleado medio pueda reunir una cantidad superior a su jornal o sueldo y adquirir así en el mercado negro (estraperlo) algunos de los pocos alimentos de que dispone el país (se carece de legumbres, harinas, grasas y carnes) y sostener un nivel mínimo de vida, tratando de combatir la peste blanca, que se ha enseñoreado de España.

¿Cómo se puede derrocar al régimen? De forma tan expeditiva, que nos parece inconcebible que no se haya aplicado ya por parte de los que pueden hacerlo: las Naciones Unidas. España, que pudo ser país industrial, no lo fué nunca por la ineptitud de los gobiernos monárquicos que durante siglos han regido sus destinos. Tuvo que convertirse, aún sin condiciones para ello, en país agrícola. La sublevación franquista, la guerra, la represión monstruosa y la ocultación de primeros artículos, hace muy difícil la vida en el país. Si las Naciones Unidas se niegan a facilitar a Franco unas cuantas materias y productos, imprescindibles para el desenvolvimiento de esa vida de miseria que arrastramos, el fascismo no podrá sostenerse. Fórmula simplista acaso, pero segura, si de verdad se quiere acabar con la tragedia de España. Y no hay que decir que no debe ser aplicada por razones de humanidad. Es más inhumano tolerar la prolongación de nuestro drama de diez años. A la inmensa mayoría de los que vivimos en España no nos preocupa pasar un poco más de hambre si así obtenemos al fin la ansiada libertad. Con la libertad se aplacará el hambre material y moral que padecemos. Sin ella, nuestros tormentos se hacen intolerables. Aparte la continua espada de Damocles policíaca, un trabajador no puede comprar pan en el mercado negro al precio de veinte pesetas el kilo, que en francos se traduce a doscientos aproximadamente. El jornal medio de un obrero no llega a esa cantidad.

Conseguida la caída de Franco, que sería inmediata si se le cerca económicamente, la fórmula de su sustitución no es problema insoluble ni siquiera demasiado difícil de hallar. El pueblo español, que tiene las ansias de libertad propias de diez años de ininterrumpido martirio, no se opondría a cualquier solución sugerida por las Naciones Unidas, bien entendido que sus preferencias son la legalidad republicana que representa nuestro Gobierno en el exilio. Si esas naciones, que son las que pueden y deben ayudarnos, nos ofreciesen una fórmula que dignamente pudiera ser aceptada dentro de nuestro ideal republicano, el pueblo facilitaría seguramente su adopción. En este sentido nos expresamos mi compañero de delegación y yo ante nuestros correligionarios inglés y belga, Noël-Baker y Bracops, respectivamente, quienes consideraron con nosotros *que el problema de España debe resolverse en el área de lo internacional, puesto que en ella surgió al recibir Franco la ayuda decisiva de Alemania y de Italia, y que la intervención disimulada que la No-Intervención supone debe terminar por la aplicación devidida de una fórmula justa y eficaz.*

He aquí, amigos extranjeros y españoles residentes fuera de España desde el final de nuestra guerra, contestadas las preguntas que con tantas insistencia y ansiedad me habéis hecho a mi llegada a este hospitalario pueblo, que me ha acogido no como al exilado que abandonó su patria en el año 1939, sino como al amigo que viene a visitaros y a dialogar con vosotros y que cuando, muy pronto ya, regrese a España, se propone resaltar ante sus compatriotas del interior del país las insensateces y las injurias que contra Francia se publican en la prensa de Franco, que ofende a un pueblo como el nuestro, tan amante del derecho, de la justicia y de la libertad, los cuales espera reconquistar en plazo breve, porque las Naciones Unidas no pueden ni deben consentir que los regímenes totalitarios barridos en Italia y en Alemania dejen en el mundo de la paz y de la victoria germen alguno.

CRONIQUILLA DE MADRID

NOTICIAS DEL INTERIOR DE ESPAÑA

Síntomas de descomposición en las altas esferas franquistas

MADRID. — (Del corresponsal especial de la A. F. P.) — Se acerca el instante en que, a pesar de su habilidad para el aplazamiento de los problemas espinosos, Franco tendrá que adoptar medidas de orden interior para demostrar al mundo que la «evolución» de su régimen no es un concepto vano. La presión externa y las dificultades económicas interiores hacen inaplazable una próxima solución. Se habla con insistencia en Madrid de que el próximo 18 de julio, décimo aniversario de la sublevación contra la República, resaltará en los anales del fascismo español por el anuncio de reformas más o menos espectaculares.

Por otra parte, se hace de día en día más tensa la sorda lucha existente entre la tendencia de Acción Católica, cuyo líder es el señor Martín Artajo, ministro de Relaciones Exteriores, y el ala «revolucionaria», animada por Girón, ministro de Trabajo.

En el último Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia del «Caudillo», Martín Artajo, con agriado gesto, pidió explicaciones a Girón sobre el discurso pronunciado en Valladolid por el Sr. Pinilla, subsecretario de Trabajo. Dicho discurso —que no ha sido reproducido por la prensa católica— contenía violentos ataques contra el «ejército negro de la reacción» y los «capitalistas que no dudan en profanar la cruz para esconder detrás de ella sus intereses y su egoismo». Pinilla, que proclamó su deseo de «olvidar las luchas pasadas y de enterrar el epíteto peyorativo de «rojos», acusó formalmente a los grupos católicos de mantener la división entre los obreros excluyendo a los antiguos «rojos» de la comunidad nacional.

El ministro Girón defendió a su adjunto ante el señor Martín Artajo, y Franco, como de costumbre, cortó la discusión, que indudablemente se reproducirá en la reunión próxima. Se tiene la impresión general de que la tendencia de Girón prevalece cerca de Franco y de sus más próximos colaboradores. — Febus.

MINISTERIO de Emigración

Deséase saber el paradero de los niños Enriqueta y Julio García, nacidos en San Julián de Musques (Vizcaya) y fueron evacuados de Bilbao en el mes de agosto de 1936, en el vapor «Sangai». Hallábanse estos niños en una colonia de niños vascos en Burdeos.

Referencias al Ministerio de Emigración, 21, Avenue Kléber, París, 16e.

AVISO
Sobre las suscripciones y festivales benéficos

Volvemos a repetir que no se dejen sorprender nuestros amigos por suscripciones, peticiones, «quêtes», festivales y demás espectáculos «soi-disant» dedicados a los refugiados o a la resistencia interior.

El Gobierno de la República Española no ha autorizado a nadie, más que al Ministerio de Emigración, para que se ocupe en la ayuda de nuestros compatriotas.

ENSAYOS

Alfonso XIII, biznieto de Fernando VII

Por A. Cano MURILLO

DE todos los males que España tenga que cargar en la cuenta de la Casa de Austria, el de mayores proporciones y más fatales consecuencias fué, sin duda, la decisión de Carlos II, cuando sin descendiente que heredara el trono, designó para sucederle al duque de Anjou, nieto de Luis XIV, quien, con el nombre de Felipe V, dió comienzo a una era de catástrofes que, tras de algún ligero intervalo, se suceden durante todo el reinado de la Casa de Borbón.

Después de la guerra de Sucesión y de la que sostuvo frente a la coalición formada por Francia, Austria, Holanda e Inglaterra, Felipe V había perdido definitivamente Flandes, Luxemburgo e Italia. En la península, Gibraltar y las Baleares fueron ocupadas por los ingleses, quienes retuvieron aquélla y devolvienron, más tarde, las últimas.

Las guerras y las intrigas diplomáticas absorbieron toda la atención de Felipe V y nada le debe España en orden a su progreso y bienestar.

Mejores que su antecesor y muchísimo más que los Borbones que les sucedieron, fueron Fernando VI y Carlos III, sobre todo el segundo. Efectivamente, bajo el reinado de Carlos III, las artes, las ciencias, la industria, el comercio entran en franco período de desenvolvimiento; se emprenden reformas en la vida económica del país, así como se realizan importantes obras públicas; se impulsa el desarrollo y progreso del régimen de las finanzas; la Inquisición ha desaparecido ya, y... son expulsados los jesuítas.

Mas todo esto no es sino un brevísimo paréntesis en la negra historia de la Casa de Borbón, que se cierra al ascender al trono Carlos IV, personaje de una simplicidad rayana en la imbecilidad, cuando no en la idiotez, de cuyo matrimonio con la repulsivamente fea en lo físico y en lo moral, María Luisa de Saboya, nació un monstruo, el hipócrita, degenerado, cruel hasta la ferocidad, repugnante, ser abominable y odiado, Fernando VII, aborto de la naturaleza que Carlos IV dió como triste herencia a los españoles.

Inicia su historia este príncipe execrable, conspirando contra su padre, a quien a fuerza de intrigas logra arrebatar la corona. Más tarde, y como digno final a una escena en la que padre e hijo se cubrieron de ignominia, abdicaron ambos en favor de Napoleón.

Cuando los ejércitos franceses son obligados a abandonar el territorio español, Fernando VII recobra el trono. Hipócrita, felón, cruelísimo, déspota y sanguinario, jura la Constitución y a seguido la pisotea. «Marchemos —dice— todos y yo el primero por la senda constitucional.» Y cuando la ocasión le es propicia, se erige en rey absoluto. Promete amnistía y convivencia, y persigue ferozmente y mata sin piedad.

Paraguay, Méjico, Guatemala, Colombia, Buenos Aires..., todo el continente americano arde en plena rebelión; el movimiento emancipador crece y van surgiendo, con la independencia conquistada, pequeñas naciones para quienes la madre patria sólo había sido cruel madrastra, que las explotaba y sojuzgaba bárbaramente.

En 1820, toda España se levanta contra el tirano, que preparaba una feroz expedición guerrera contra los patriotas americanos. El monstruoso déspota, requiere el auxilio de la Santa Alianza y con la intervención de los «cien mil hijos de San Luis» —¡descendientes de los héroes de Valmy!—, se afirma en el trono, establece un verdadero régimen de terror sin precedente en la historia, y utilizando un sadismo refinado, persigue, martiriza y asesina a los españoles, apiaudido por la camarilla que le rodeaba, gentes de los más bajos fondos, canalla de la peor especie...

Felón respecto de sus padres, de su palabra, del pueblo, odiado y maldecido, Fernando VII murió en 1833, dejando a España como herencia de su reinado aborrecido otra nueva causa de desgracias y catástrofes, dando origen a terribles guerras civiles al anular su primer testamento e instituir heredera del trono a su hija Isabel.

★ ★ ★

SIN gloria y con penas transcurrió el reinado de Isabel II y después el de Alfonso XII, tras del efímero de Amadeo, el rey caballero, y el paso igualmente breve de la República. Cuando Alfonso XIII, biznieto de Fernando VII, adviene al trono, España sufre en su hacienda y en sus hijos las consecuencias de las catástrofes coloniales y de las guerras civiles. España está desangrada y arruinada; la emigración alcanza cifras enormes; un tremendo colapso ha paralizado la economía del país, y un trágico escepticismo ha invadido toda España, desde la ciudad más populosa hasta la aldea más humilde. Han desaparecido las viejas causas de que fueran consumidas las energías de la Nación y arrebatados a la vida sus hijos; pero hay otras nuevas: ahora es Marruecos, donde un sol de fuego calcina los huesos de la juventud española; es la tierra africana, en la que va desapareciendo el fruto del esfuerzo de generaciones...

¿Qué hace Alfonso XIII? Desinteresarse absolutamente de las cosas del país, fijando su atención sólo en cuanto servía a sus conveniencias personales, aunque ello fuera en perjuicio de la Nación. Esta es víctima de una nueva tiranía, no por menos cruenta exenta de brutalidad, y que se extiende desde las alturas del Poder hasta el más insignificante rincón del país: el *caciquismo*, plaga nefasta, que consume los recursos de España e impide que ésta prospere y logre su bienestar; el *caciquismo*, que mantiene al pueblo en la ignorancia, le esclaviza y desangra; el *caciquismo*, enemigo feroz del progreso, resíduo de lo más negro del pasado...

No fué el interés del país lo que guió la conducta de Alfonso XIII en aquel período de nuestra historia del que 1909 fué su expresión más trágica; ni cuando se llevó a cabo la brutal represión contra la clase trabajadora y la libertad de pensamiento; ni durante la guerra 1914-1918, ayudando encubiertamente a Alemania, a pesar de la neutralidad oficialmente declarada, lo que pudo haber causado graves daños a España; ni al desoír el clamor popular ante la arbitrariedad, el abuso y tantos males que causaron la acción revolucionaria de 1917; ni lo que inspiró la pasividad —forma de alentamiento— frente a indisciplinas en el ejército; ni la decisión de resolver las cuestiones sociales con el fusil en lugar de la ley; ni al ser instigador y amparador de lo que debía producir la catástrofe de Annual, el derrumbamiento de la Comandancia de Melilla...

Y por si algo faltaba como remate de ese indigno reinado, el espíritu de Fernando VII iluminó al biznieto, y fué, también, felón. Lo ocurrido en Marruecos en 1921, había puesto en pie a todo el país, que exigía responsabilidades, justicia ejemplar. Se señalaba como primer responsable al rey, acusándole de ser instigador de las operaciones que acarrearon el desastre. El miedo invadió la cámara real. Y Alfonso XIII pensó poner término a aquel estado de cosas que le era adverso, estableciendo un poder personal. Celebró consultas, de las que citaremos una, la correspondiente a don Antonio Maura, quien contestó del modo siguiente: «Un resultado fatal es seguro si el rey se encarga de las funciones de gobierno para ejercerlas en su nombre propio. Ni la generosidad —es Maura quien piensa y escribe— del móvil que pueda impulsarle a ello, ni los éxitos que obtuviera, no evitarían que se consumara el «suicidio». Es así, efectivamente, que hay que llamar el hecho de convertir en dictadura la institución donde está encarnada la unidad permanente de la Nación.»

(*Continuará*).

COMENTARIOS del Sr. Castillo Nájera

El delegado mejicano afirma que el derecho a veto usado por Mr. Gromyko habrá agradado especialmente a Franco

NUEVA YORK.—Comentando el veto interpuesto a los acuerdos del Consejo de Seguridad de la O. N. U. concernientes al problema español, el delegado mejicano y presidente del Consejo, señor Castillo Nájera, ha hecho las manifestaciones siguientes:

—El delegado soviético ha abusado del derecho de veto. Lo ha empleado especialmente con harta frecuencia con respecto al caso de España. Este problema hubiera merecido más atención en el empleo de tan grave medida. Yo afirmo que la forma en que se ha ejercitado habrá satisfecho a Franco más que a nadie.

El señor Castillo Nájera añadió que él es partidario de una enérgica intervención contra Franco. «Pero siempre he sido hostil —siguió diciendo— al derecho de veto. El abuso de este derecho por uno de «los grandes» está en contradicción con su mismo principio. En el caso de España muy principalmente.»

Concretó sus puntos de vista especificando que si uno de «los grandes» está decidido a paralizar la acción del Consejo, la realidad será que cuando la Asamblea adopte un acuerdo por la inmensa mayoría que supone, por ejemplo, una votación de 49 contra uno, cuando la cuestión pase al Consejo para ser ejecutada puede quedar anulada de hecho por una sola potencia si ésta hace uso del absurdo derecho de veto.

—A estos procedimientos —terminó afirmando con gesto resuelto— las pequeñas potencias se deben oponer de manera decidida. — Febus.

UNA VOZ DEL INTERIOR DE ESPAÑA

Lo que dice un dirigente del Partido Socialista reorganizado en el interior del País

«El fascismo no podrá sostenerse si las Naciones Unidas lo cercan económicamente. El pueblo español aceptará cualquier fórmula compatible con su ideal republicano»

Una exposición de «affiches» españoles

PARIS. — Bajo el Patronato de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas de España se ha inaugurado en esta capital una exposición de «Images del terror franquista»; obra del dibujante Badia Vilato. La exposición está siendo concurridísima y la obra del artista muy elogiada por la crítica francesa. — Febus.